VACIONES UNIDAS

CONSEJO
CONOMICO
Y SOCIAL

E

Distr.
LIMITADA

LC/MEX/L.5/Rev.1
7 de junio de 1985

ORIGINAL: ESPAÑOL

C E P A L

Comisión Económica para América Latina
y el Caribe

NOTAS PARA EL ESTUDIO ECONOMICO DE AMERICA LATINA Y EL CARIBE, 1984
MEXICO

85-6-186

INDICE

/INDICE DE CUADROS

INDICE DE CUADROS

/1. Rasgos

1. Rasgos generales de la evolución reciente: Introducción y síntesis

Durante el segundo año de vigencia del programa de estabilización al que se sujetó la economía mexicana pudieron seguir atenuándose a lo largo de 1984 los profundos desequilibrios que se habían manifestado en 1982, y se consiguió cierta recuperación, aunque precaria, del aparato productivo. En efecto, como consecuencia de una mayor holgura en los gastos corrientes del sector público, de un repunte de la inversión privada y de los efectos de una demanda externa mayor, el producto interno bruto creció 3.5%, tasa que resultó superior a la prevista por las autoridades al iniciarse el año y supuso, tras dos años de acusada caída, un aumento perceptible (0.9%) del producto por habitante, aunque su nivel equivaliera apenas al de cinco años antes. (Véase el cuadro 1.)

Los logros obtenidos en el campo del ajuste económico, que se materializaron principalmente en las cuentas externas, y en menor escala en las finanzas públicas y en la desaceleración de la inflación, tuvieron como contrapartida importantes costos sociales, sobre todo por la nueva reducción de los salarios reales. No obstante este sacrificio, y acaso por la influencia de factores estructurales, no pudo eliminarse totalmente el riesgo de que los desequilibrios aludidos, que continúan latentes en la economía, vuelvan a acentuarse.

La enorme carga financiera que representa para el país el pago del servicio de su deuda externa --aunque se consiguiera su renegociación en condiciones favorables-- significó la distracción de cuantiosos recursos de su economía (casi 12 000 millones de dólares en 1984) que necesariamente afectaron de manera fundamental la estructura de los flujos comerciales y financieros con el exterior y de las finanzas públicas, limitando seriamente los márgenes de acción de la política de desarrollo. En el primer caso porque implicaron esfuerzos extraordinarios de exportación y de contención de las importaciones, y en el segundo porque entrañaron el sacrificio de los programas de inversión. De todos modos, en 1984 se alcanzaron sobradamente las metas establecidas de balance de pagos y se lograron avances de ajuste financiero, si bien no se pudo contener en la magnitud prevista el déficit del sector público.

/Cuadro 1

Cuadro 1

MEXICO: PRINCIPALES INDICADORES ECONOMICOS

	1978	1979	1980	1981	1982	1983	1984 a/
Indicadores económicos básicos							
Producto interno bruto a precios de mercado (millones de dólares de 1970)	80 091	87 459	94 803	102 338	101 783	96 416	99 791
Población (millones de habitantes)	65.7	67.5	69.4	71.3	73.2	75.1	77.0
Producto interno bruto por habitante (dólares de 1970)	1 219	1 296	1 366	1 435	1 390	1 284	1 296
	Tasas de crecimiento						
Indicadores económicos de corto plazo							
Producto interno bruto	8.1	9.2	8.4	7.9	-0.5	-5.3	3.5
Producto interno bruto por habitante	5.0	6.3	5.4	5.1	-3.1	-7.6	0.9
Precios al consumidor							
Diciembre a diciembre	16.2	20.0	29.8	28.7	98.8	80.8	59.2
Variación media anual	17.5	18.2	26.3	27.9	58.9	101.9	65.4
Salario mínimo real b/	-3.4	-1.3	-5.7	-2.4	-4.3	-23.0	-6.4
Dinero	32.7	33.1	33.5	32.8	62.1	41.4	63.0
Ingresos corrientes del gobierno	33.3	35.9	65.6	36.7	63.9	107.6	55.4
Gastos totales del gobierno	27.1	57.0	56.5	62.9	101.7	73.3	45.1
Déficit fiscal/gastos totales del gobierno c/	19.7	20.0	16.4	30.3	44.1	30.8	25.8
Déficit financiero del sector público/PIB c/	5.3	5.4	6.5	13.5	17.6	8.9	7.4
Valor corriente de las exportaciones de bienes y servicios	37.9	40.8	55.0	23.1	-6.9	-1.7	12.0
Valor corriente de las importaciones de bienes y servicios	47.9	47.4	53.8	30.6	-36.5	-41.4	26.6
Relación de precios del intercambio de bienes y servicios	2.1	10.0	22.1	4.0	-11.7	-9.0	-1.3
	Millones de dólares						
Sector externo							
Saldo del comercio de bienes y servicios	-593	-1 575	-2 225	-4 658	5 584	13 952	13 808
Pago neto de utilidades e intereses	2 771	4 108	6 209	9 531	11 599	9 095	10 218
Saldo de la cuenta corriente	-3 259	-5 553	-8 306	-14 075	-5 922	4 968	3 725
Saldo de la cuenta capital	3 692	5 835	9 330	14 775	1 812	-2 946	-1 484
Variación de las reservas internacionales netas	433	282	1 025	701	-4 110	2 022	3 201
Deuda externa d/	33 900	39 700	50 700	74 900	88 300	92 100	95 900

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.

a/ Cifras preliminares.

b/ Salarios mínimos generales. Promedios anuales.

c/ Porcentajes

d/ Deuda externa total.

/Por segundo

Por segundo año consecutivo se obtuvo un importante superávit comercial --de casi 14 000 millones de dólares-- que, a pesar de los cuantiosos pagos a los factores del exterior, sirvió de base para un excedente en cuenta corriente de 4 000 millones de dólares. Con todo, para compensar las distintas partidas que implicaron egresos para la cuenta de capital, tuvo que recurrirse a financiamiento externo adicional por un monto aproximadamente similar, con lo cual el saldo de la deuda externa total se elevó al finalizar 1984 a cerca de 96 000 millones de dólares. De esta forma, se pudieron incrementar las reservas monetarias internacionales, que alcanzaron un nivel superior a los 8 000 millones de dólares, monto cuya relación con el valor de las importaciones no tiene precedente en la posguerra.

Estos resultados se lograron en el ámbito comercial a pesar del estancamiento por el que atraviesan los mercados petroleros internacionales, del proteccionismo que impera en los países industrializados (y que afectó de manera particular a la exportación de acero a los Estados Unidos), y de la relación todavía desfavorable de los precios de intercambio a la que se enfrentó México (-1.3%). El efecto de esta última y del mayor pago neto de factores hicieron que el ritmo de crecimiento del ingreso nacional bruto fuera levemente inferior al de la evolución de la actividad interna, al resultar de 3.3%. (Véase el cuadro 2.)

La positiva reacción experimentada por las exportaciones no petroleras, que tuvieron un crecimiento real de 19%, se convirtió en la fuente principal de los impulsos dinámicos. El margen de subvaluación del peso que se tenía todavía durante los primeros meses del año, así como la contención del consumo interno, favorecieron la gestación y la colocación de excedentes exportables. También actuó en el mismo sentido la elevada capacidad ociosa de múltiples ramas de actividad. Por su parte, las importaciones totales crecieron 23% en términos reales, lo cual refleja, entre otros aspectos, la moderada reactivación de la economía. Con todo, tras la espectacular contracción de las importaciones del bienio precedente, no llegaron las mismas a representar el 8% del PIB, cifra inferior a la de 1970, antes de presentarse la apertura de la economía de los años del "auge petrolero".

/Cuadro 2

Cuadro 2

MEXICO: EVOLUCION DEL INGRESO NACIONAL BRUTO

	Millones de dólares de 1970				Tasas de crecimiento			
	1981	1982	1983	1984a/	1981	1982	1983	1984a/
Ingreso nacional bruto (a + b - c)	102 096	99 742	94 435	97 519	7.5	-2.3	-5.3	3.3
a) Producto interno bruto	102 338	101 783	96 416	99 791	7.9	-0.5	-5.3	3.5
b) Efecto de la relación de precios del intercambio	3 313	2 043	1 332	1 356	27.2	-38.3	-34.8	1.8
c) Pago neto de factores al exterior	3 555	4 084	3 313	3 628	44.2	14.9	-18.9	9.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.
a/ Cifras preliminares.

/En el ámbito

En el ámbito de las finanzas públicas, el servicio de la deuda interna y externa representó en 1984 el 37% del presupuesto total, y tan sólo el de esta última más del 20%, cifra que equivale a todos los gastos de capital del sector público. Ante lo elevado de esta carga financiera y con el afán de reducir el déficit del sector público a la meta de 6.5% del PIB, se intentaron limitar los gastos corrientes y sobre todo los de inversión, que se mantuvieron estacionarios en términos reales. En materia de ingresos, se continuaron revisando los precios y las tarifas de los suministros públicos, aunque con menos intensidad que el año precedente. A la vez, en lo que respecta a Petróleos Mexicanos (PEMEX), lo mismo sus ingresos en divisas que los impuestos que por ellos pagó al gobierno se vieron reducidos sensiblemente por la atonía de los mercados petroleros internacionales, y particularmente, por los efectos contables de la lenta corrección del tipo de cambio, al convertirse dichos ingresos a pesos. La utilización, a mediados de año, de la Reserva Contingente para la Recuperación de la Actividad Económica por un monto equivalente al 1% del PIB, supuso mayores gastos corrientes que en algo dinamizaron la demanda interna y el empleo, aunque buena parte de esa Reserva se empleara para hacer frente a la elevación de las tasas de interés del primer semestre que alteró las previsiones originales. En definitiva, la meta perseguida se vio rebasada en alguna medida puesto que el coeficiente se elevó a 7.4%.[1/]

Ese déficit fue financiado con recursos externos por un monto neto de 2 200 millones de dólares, considerablemente inferior al límite de 4 000 millones autorizado. A la vez, como el sector público no absorbió una proporción de recursos del sistema bancario tan elevada como en el pasado, pudieron canalizarse flujos crecientes al sector privado.

1/ La cifra establecida inicialmente en el Programa Inmediato de Reordenación Económica y en el Convenio con el Fondo Monetario Internacional fue de 5.5% para 1984. Sin embargo, se contempló la aplicación de la Reserva Contingente para la Recuperación de la Actividad Económica, por 1% adicional, en el caso de poderse financiar con recursos no inflacionarios y si la situación de los primeros meses lo permitía.

/Los postulados

Los postulados de la gestión pública estuvieron marcados por una insistencia en la racionalidad y en la elevación de la eficiencia. Con este criterio cristalizaron avances importantes en materia de planificación y de formulación de políticas económicas para el resto del período sexenal; esto es, hasta 1988. A tal efecto, durante el año se establecieron 23 programas en concordancia con el Plan Nacional de Desarrollo: quince sectoriales, cuatro regionales, dos especiales y dos estatales y municipales. Entre los primeros sobresalen, por la influencia que pueden tener sobre la actividad económica, el Programa Nacional de Financiamiento del Desarrollo, de alcance global, y el Programa Nacional de Fomento Industrial y Comercio Exterior, que contempla una serie de cambios de trascendencia para la política industrial y para la inserción del país en la economía internacional. Es de destacar, entre los últimos, el deseo de la administración de descentralizar la actividad económica y fortalecer los municipios.

Durante 1984 se consolidó la redefinición de las relaciones entre el sector público y el privado, que se había iniciado en 1983, tras la incertidumbre que causó la nacionalización de la banca como efecto colateral. Además de haberse ofrecido el 34% de las acciones a los antiguos banqueros, en 1984 se concluyó la indemnización correspondiente y la devolución de las empresas filiales de los desaparecidos grupos financieros. Más aún, hacia finales de año se establecieron las bases para la venta a particulares de algunas empresas de propiedad estatal por razones de rentabilidad o de giro económico no esencial. Este proceso, que se había iniciado ya aisladamente con anterioridad, culminará en 1985. Simultáneamente, se imprimió mayor flexibilidad a la legislación referente a la inversión extranjera. Estas medidas se complementaron con una serie de apoyos fiscales y cambiarios que el gobierno puso a disposición del sector privado. Todo ello se tradujo en un clima muy propicio para alentar la inversión privada, que empezó a reaccionar favorablemente en el año (9% de crecimiento), aunque no lo bastante si se compara con el nivel que había alcanzado tres años atrás.

/En el sistema

En el sistema bancario se efectuaron también cambios importantes de carácter legal, que asignaron mayores facultades al Banco de México para la conducción de la política económica, entre las que destacan la fijación de un tope anual máximo de financiamiento al sector público y la virtual sustitución del encaje legal por operaciones de mercado abierto como instrumento de regulación crediticia. En general, esas nuevas disposiciones tienden a fortalecer el mercado de capitales y a fomentar las casas de bolsa, en su mayoría, privadas. También tienden a evitar que el Estado intervenga en las empresas que se fomenten por medio de las sociedades nacionales de crédito.

En general, el panorama financiero resultó bastante favorable a lo largo de 1984. La política de tasas de interés consistió en hacerlas atractivas interna y externamente, con lo cual la captación aumentó hasta el punto de que la banca recuperó buena parte del grado de intermediación financiera que había perdido durante el bienio anterior. Se pudo mantener el elevado margen de competencia de las tasas internas frente a las externas al haber resultado la corrección del tipo de cambio muy inferior a la tasa inflacionaria. Sin embargo, los efectos adversos de la pérdida de la subvaluación del peso habrían de manifestarse en ciertos rubros del balance de pagos. Con todo, al menos en 1984, esta política dio lugar a que descendieran las tasas pasivas nominales y, consecuentemente, también las activas, aunque estas últimas en proporción mayor al haberse estrechado ligeramente los márgenes entre ambas, sin que la banca sacrificara mayormente utilidades. Ello se logró, en parte, por la menor proporción de los créditos subsidiados que se otorgaron. La más baja demanda relativa de financiamiento del sector público y la declinación de las tasas nominales de interés —aunque en términos reales siguieran siendo elevadas— favoreció un mayor flujo de crédito al sector privado, que se destinó crecientemente a la construcción de viviendas de interés social, al comercio, a las actividades primarias, y a las manufacturas.

En cambio, a pesar de haberse señalado al combate a la inflación la más alta prioridad dentro de los objetivos de política económica, su control no resultó tan efectivo como se pensó al principiar el año. La

/tasa inflacionaria

tasa inflacionaria siguió efectivamente descendiendo poco a poco, en parte, en respuesta al programa de estabilización, pero la meta del 40% fijada inicialmente no pudo alcanzarse; al terminar el año fue del 59%, lo cual, en cualquier caso, significó un avance frente al 80% del año precedente.

Las causas de esta persistente inflación fueron en general una continuación de las vigentes en el año anterior, en el sentido de que reflejan presiones al alza por los costos, magnificadas por un cuadro de expectativas inflacionarias. Las correcciones del tipo de cambio (30% anual) y los ajustes salariales variaron a ritmos inferiores a la inflación media. La revisión de los precios y tarifas de los suministros públicos, en cambio, la rebasó ligeramente aun cuando fue mucho menos intensa que en el año anterior. Asimismo, si bien las tasas de interés continuaron altas en 1984, e incidieron fuertemente en los costos de las empresas, no se elevaron sobre las imperantes en 1983. Contribuyó también al aumento de costos el hecho de que muchas plantas continuaron operando con un amplio margen de capacidad ociosa. Cabe suponer que dentro de los otros factores que tuvieron una incidencia en el aumento general de precios se encuentran fundamentalmente la inercia inflacionaria heredada de meses previos y las expectativas de aumentos futuros de precios.

Los costos sociales que resultaron de la crisis y de las políticas de ajuste instrumentadas para afrontarla fueron, sin embargo, menores que en 1983. La recuperación de la actividad económica entrañó ya una mayor absorción de mano de obra, aunque se estima que ligeramente inferior al crecimiento natural de la fuerza de trabajo, por lo que no pudo reducirse visiblemente la tasa de desempleo. A ello se sumó la nueva erosión de los salarios reales (6.4%). De esta suerte, la participación de los salarios dentro del producto interno bruto descendió a cerca del 27%, cuando su nivel antes de presentarse la crisis se aproximaba al 38%.

El consumo privado acusó un incremento de 2.9%, tras la importante caída de 1983, aunque en términos por habitante permaneciera prácticamente estacionario. Es probable que importantes grupos de la población

/sufrieran

sufrieran mermas apreciables en sus niveles de consumo, como apuntaría el hecho de haber acusado el renglón de alimentos --componente del gasto más importante de los grupos de ingresos bajos-- la mayor inflación. Como el índice de precios al consumidor con salario mínimo rebasó el nacional, se estima que la erosión efectiva de sus ingresos fue del 7.9%. En algunas áreas rurales, por el pobre desempeño del sector agropecuario y por la carestía de muchos productos, es probable que también se haya abatido el consumo. Estas tendencias pudieron haberse visto moderadas, no obstante, por los mayores precios pagados al productor del campo, que actuaron en sentido contrario. Como contrapartida, la creciente salida de turistas mexicanos al exterior y los altos márgenes de utilidad de muchas empresas inscritas en la bolsa, constituyen indicadores que podrían sugerir mejoras relativas en los ingresos de los estratos altos de la sociedad.

Visto el desempeño de la economía desde una perspectiva regional, también se advierten diferencias importantes. Destaca sobre todo el auge de la actividad maquiladora de exportación, situada en su mayor parte en la franja fronteriza norte; dentro de un "redespliegue industrial" más amplio sobresale la animación de algunas ciudades medias, fuera de aquella franja donde empresas transnacionales instalaron plantas de alta tecnología, y en las zonas turísticas de las costas se mantuvo el auge que se inició en 1983, aunque con menos intensidad.

Sectorialmente presentó también la reanimación económica importantes diferencias. Recuperó de nuevo la industria manufacturera, como en el pasado, un dinamismo superior al de la media, al expandirse en 4.7%, gracias en buena medida a la industria automotriz donde se generó la recuperación del sector, al verse muy beneficiada no sólo por la reanimación gradual de la economía, sino por una disposición fiscal de depreciación acelerada de activos que favoreció la compra de vehículos por las empresas. Fuera de ello, influyó positivamente la mayor demanda externa de otros productos manufacturados. La actividad petrolera permaneció en cambio virtualmente estancada, esta vez, por el deliberado propósito de coadyuvar al sostenimiento de los precios internacionales y por la débil demanda interna de combustibles. Los

/servicios

servicios básicos son los que tuvieron más dinamismo: electricidad (7%) y transporte y comunicaciones (5.7%). En cambio, el sector agropecuario creció menos que la población (2.4%), al haberse reducido la superficie sembrada por la baja rentabilidad --efecto de los altos costos de los insumos estratégicos-- de importantes cultivos básicos, destacadamente maíz, frijol y oleaginosas. La minería, por su parte, tuvo una leve recuperación (3.4%), lo mismo que la construcción (3.7%), tras la drástica caída de esta última en 1983. La actividad comercial, en fin, si acusó también una recuperación, alentada por mayores flujos de crédito, resultó todavía insuficiente (2.7%).

En suma, 1984 fue el segundo año en el que se aplicó el programa de estabilización acordado con el Fondo Monetario Internacional (FMI), que coincidió con el Programa Inmediato de Reordenación Económica (PIRE) de la actual administración. Durante el mismo pudo avanzarse en el mejoramiento de las cuentas externas, y en menor escala en lo que respecta al ajuste financiero y al control de la inflación, a la vez que se obtuvo una recuperación moderada de la producción. La renegociación de la deuda externa se logró gracias a esos progresos; ello coincidió con el gradual restablecimiento de la confianza de algunos sectores de inversionistas privados, nacionales y extranjeros, en parte por las políticas aludidas y las importantes transferencias otorgadas al sector privado bajo la forma de apoyos fiscales y cambiarios y por la indemnización bancaria. De todos modos, sería prematuro inferir que se habían superado los mayores efectos de la crisis y sentado firmes bases de una recuperación futura. Siguen presentes pronunciados obstáculos, entre los que destaca la enorme carga financiera de la deuda externa, elemento principal que impide consolidar lo conseguido por ser al mismo tiempo la causa de deformaciones importantes en la estructura financiera del país. A lo anterior debe agregarse la excesiva dependencia de un solo producto de exportación que por añadidura tropieza con dificultades en los mercados internacionales, la falta de proyectos públicos de inversión de gran aliento, a causa de la austeridad presupuestaria --una de las constricciones más importantes que resultan-- y la compresión del consumo de los sectores mayoritarios con el agravamiento consiguiente de las disparidades sociales. Se trata tanto de fuentes potenciales de desequilibrios como de limitaciones para el desarrollo en el mediano plazo.

/2. La evolución

2. La evolución de la actividad económica

a) Las tendencias de la oferta y la demanda globales

Tras los dos años de fuerte depresión que se tradujo en caídas sustanciales de la mayoría de los componentes de la oferta y la demanda globales, la economía mexicana experimentó en 1984 una importante reversión de esa tendencia. La recuperación de la oferta global (4.6%) por supuesto no llegó a compensar la caída de los dos años anteriores, pero implicó un avance en todas las grandes variables macroeconómicas, sin excepción. (Véase el cuadro 3.)

Del lado de la oferta global, resultó significativa la recuperación, por encima de lo previsto, del producto interno bruto (3.5%). De la misma manera, resultó notorio el incremento (23%) que experimentaron las importaciones de bienes y servicios por la reposición de inventarios y la reanimación económica en sí. Con todo, como las importaciones se habían reducido tan drásticamente en el bienio anterior, su participación dentro del PIB (7.8%) a pesar de este último crecimiento fue prácticamente la mitad de la de 1980, y hasta menor que la de 1970,a causa de las fuertes restricciones de divisas y del esfuerzo hecho para racionalizarlas.

Del lado de la demanda global, se advirtió el papel dinamizador de las exportaciones, que crecieron 12% como en 1983. Las exportaciones no petroleras fueron en este caso las responsables de este resultado, puesto que el mercado petrolero se mantuvo deprimido y las exportaciones de crudo, virtualmente estacionarias. La contención del consumo interno proporcionó excedentes exportables que muchos empresarios se apresuraron a colocar fuera, aprovechando las ventajas de un tipo de cambio subvaluado, por lo menos los primeros meses. A ello se sumó la maduración de proyectos iniciados con anterioridad precisamente para exportar productos manufacturados.

En fuerte contraste con el bienio anterior, la demanda interna mostró un avance (3.7%) que resultó de un aumento de la inversión (5.4%) y del consumo (3.4%), tasas que habían sido negativas en 1982 y 1983. El dinamismo de la inversión en su conjunto fue promovido esta vez por la

/Cuadro 3

Cuadro 3

MEXICO: OFERTA Y DEMANDA GLOBALES

	Miles de millones de pesos de 1970			Composición porcentual b/			Tasas de crecimiento b/			
	1982	1983	1984 a/	1970	1980	1984 a/	1981	1982	1983	1984 a/
Oferta global	998	913	956	109.6	115.0	107.9	9.6	-5.8	-8.5	4.7
Producto interno bruto a precios de mercado	904	856	886	100.0	100.0	100.0	8.0	-0.5	-5.3	3.5
Importaciones de bienes y servicios c/	94	57	70	9.6	15.0	7.8	20.1	-37.5	-39.4	23.2
Demanda global	998	913	956	109.6	115.0	107.9	9.6	-5.8	-8.5	4.6
Demanda interna	905	809	840	101.9	105.1	94.7	10.2	-6.4	-10.6	3.7
Inversión bruta interna	195	146	154	22.7	28.1	17.4	15.6	-28.7	-24.9	5.4
Inversión bruta fija	190	137	145	20.0	23.5	16.4	14.7	-15.9	-27.9	5.4
Construcción	110	88	92	11.5	12.5	10.4	11.3	-5.1	-19.9	3.6
Maquinaria	80	49	53	8.5	11.0	6.0	18.6	-27.5	-39.0	8.9
Pública	84	57	58	6.6	10.1	6.6	15.8	-14.2	-32.5	0.6
Privada	106	80	87	13.4	13.4	9.8	13.9	-17.3	-24.2	8.8
Variación de existencias	5	9	9	2.7	4.6	1.0	...	...	1.0	1.0
Consumo total	710	663	686	79.2	77.0	77.4	8.3	2.2	-6.7	3.4
Gobierno general	84	83	89	7.3	8.9	10.0	10.1	4.8	-1.3	6.9
Privado	626	580	597	71.9	68.1	67.4	8.0	1.9	-7.3	2.9
Exportaciones de bienes y servicios c/	93	104	116	7.7	9.9	13.1	3.3	2.7	11.7	12.0

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Secretaría de Programación y Presupuesto.

a/ Cifras preliminares.

b/ Corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

c/ Las cifras sobre exportaciones e importaciones de bienes y servicios se obtuvieron del balance de pagos en dólares corrientes, convertidos en dólares constantes de 1970, mediante deflacción con índices de precios calculados por la CEPAL para dicho efecto.

/privada

privada (8.8% de crecimiento) y debe atribuirse al restablecimiento de la confianza por la redefinición de su campo de acción y el favorable tratamiento fiscal que se le concedió. Los apoyos fiscales ofrecidos por el gobierno a la depreciación de activos se sumaron a los que ya existían sobre la reinversión de utilidades, la descentralización geográfica y el pago de los pasivos externos de las empresas. Todo ello indujo a invertir a la esfera privada. La inversión pública, por su parte, siguió siendo estacionaria por los efectos de la política de austeridad y los recursos que debió destinar al pago del servicio de la deuda. Se advirtió más crecimiento de la inversión en maquinaria (8.9%) que en infraestructura (3.6%), en parte por el carácter privado de la misma.

En cuanto al consumo, y pese a la política de austeridad, el correspondiente al sector público experimentó una expansión considerable (6.9%), en parte por efecto del uso de la Reserva Contingente para la Recuperación de la Actividad Económica, que se dedicó en buena medida a financiar erogaciones corrientes en vez de gastos de inversión. Por su parte, el consumo privado creció (2.9%), ligeramente por encima del incremento de la población, con lo cual permaneció prácticamente estático por habitante aunque, como se señaló, por efecto de las distorsiones de la estructura distributiva, es de suponer que los niveles de consumo de amplios sectores de la población volvieron a deteriorarse.

Los elementos dinamizadores de la economía fueron pues en 1984 la demanda externa, la inversión privada —en parte por las transferencias gubernamentales que se concedieron— y la reanimación del gasto público, que se orientó básicamente al consumo.

b) <u>El comportamiento de los principales sectores</u>

La reactivación del aparato productivo fue más o menos generalizada entre los distintos sectores de la economía. No obstante, se advirtió un dinamismo ligeramente mayor en los sectores productores de bienes (3.8%) que en los de servicios, aunque entre éstos en los de carácter básico fuera mayor (5.9%) que en los demás (2.8%). (Véase el cuadro 4.)

/Cuadro 4

Cuadro 4

MEXICO: PRODUCTO INTERNO BRUTO POR ACTIVIDAD ECONOMICA A PRECIOS DE MERCADO

	Miles de millones de pesos de 1970			Composición porcentual b/			Tasas de crecimiento b/			
	1982	1983	1984 a/	1970	1980	1984 a/	1981	1982	1983	1984 a/
Producto interno bruto	904	856	886	100.0	100.0	100.0	8.0	-0.5	-5.3	3.5
Bienes	381	358	371	43.7	42.7	41.9	8.1	-1.7	-6.0	3.8
Agropecuario, silvicultura y pesca	80	82	84	12.2	9.0	9.5	6.1	-0.6	2.9	2.4
Minería	12	12	12	1.5	1.3	1.4	10.1	-0.6	-5.1	3.4
Extracción de petróleo	22	22	22	1.0	2.0	2.5	18.7	14.5	-1.5	0.7
Industria manufacturera	218	202	211	23.7	24.9	23.8	7.0	-2.9	-7.3	4.7
Construcción	49	40	42	5.3	5.5	4.7	11.8	-5.0	-18.0	3.7
Servicios básicos	82	79	83	5.9	9.0	9.4	10.3	-2.1	-3.2	5.9
Electricidad, gas y agua	15	15	16	1.1	1.5	1.8	8.4	6.6	0.7	7.0
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	67	64	67	4.8	7.5	7.6	10.7	-3.8	-4.8	5.7
Otros servicios	441	419	432	50.4	48.3	48.7	7.4	0.8	-4.8	2.8
Comercio, restaurantes y hoteles	230	207	213	25.9	25.7	24.0	8.5	-1.9	-10.0	2.7
Finanzas, seguros y servicios prestados a las empresas	19	19	20	1.9	1.9	2.3	11.0	2.9	2.8	3.2
Bienes inmuebles	70	71	73	9.4	7.8	8.2	3.3	2.8	1.9	2.3
Servicios comunales, sociales y personales	135	135	140	14.4	14.2	15.8	7.7	4.4	0.3	3.3
Menos: Imputaciones bancarias	-13	-13	-14	-1.2	-1.3	-1.6				

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Secretaría de Programación y Presupuesto.
a/ Cifras preliminares.
b/ Corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.

/Los sectores

Los sectores que más crecieron fueron el de electricidad, gas y agua (7%) y transporte, almacenamiento y comuncaciones (5.7%); sin embargo, por la importancia que tiene para la economía resultó decisivo el impulso recobrado por la industria manufacturera (4.7%). Salvo en los años de auge petrolero, cuando las manufacturas experimentaron un crecimiento inferior a la media, este sector volvió a mostrar un ritmo superior por el inicio de la recuperación de algunas ramas de punta como la automotriz, tras las drásticas caídas del bienio pasado. De significación fue también la reanimación de la construcción (3.7%), por su repercusión potencial sobre el empleo, tras la fuerte caída de 1983. La minería presentó una evolución equivalente a la media mientras la extracción de petróleo se mantenía estacionaria (0.7%); fue este último el sector de menor crecimiento en 1984, al contrario de lo sucedido en el período de 1978-1982. Cabe destacar finalmente, por la importancia que reviste para la economía, el pobre comportamiento del sector agropecuario (2.4%), y asimismo el escaso dinamismo del comercio (2.7%).

i) <u>El sector agropecuario</u>. En conjunto, este sector creció apenas en 1984 (2.4%) como resultado de los escasos incrementos obtenidos en la agricultura y la ganadería, del virtual estancamiento de la silvicultura, que no pudieron ser compensados por el excepcional crecimiento (9%) de la caza y la pesca, renglón que tiene poco peso relativo. (Véase el cuadro 5.)

En 1984 se mantuvo invariable el criterio de política agrícola de alentar el cultivo de productos básicos, de sustituir selectivamente importaciones y de impulsar las exportaciones, sobre todo de hortalizas. El régimen de lluvias fue abundante, proporcionó un buen ciclo de temporal primavera-verano y permitió que las presas tuvieran una disponibilidad de agua superior a la de 1983. Con ello se prevé una excelente cosecha de invierno que se recibirá en 1985. Por otro lado, el número de siniestros ocasionados por el exceso de humedad aumentó en algunas zonas, mientras se presentaron ocasionalmente sequías bien localizadas en otras, pero el balance climático fue favorable.

A pesar de todo, debido al aumento de los costos de producción —por alzas significativas en casi todos los insumos estratégicos—, la rentabilidad de los principales cultivos fue baja; aunque los precios de

/Cuadro 5

Cuadro 5

MEXICO: INDICADORES DE LA PRODUCCION AGROPECUARIA

	1975	1980	1982	1983 a/	1984 a/	Tasas de crecimiento b/				
						1980	1981	1982	1983 a/	1984 a/
Indice de la producción agropecuaria (1970 = 100.0)	115.9	139.9	147.5	151.8	155.4	7.1	6.1	-0.6	2.9	2.4
Agricultura	113.2	138.4	145.3	151.4	154.8	10.0	8.1	-2.9	4.2	2.3
Ganadería	119.4	138.2	146.3	149.1	152.2	3.0	3.1	2.7	1.9	2.1
Silvicultura	109.6	135.5	136.1	135.4	136.9	2.2	-0.4	0.1	-0.5	1.1
Caza y pesca	153.1	245.6	290.8	276.3	303.3	10.5	11.6	6.1	-5.0	9.8
Producción de los principales cultivos c/										
De exportación										
Algodón pluma	206	329	196	229	252	-4.8	1.9	-41.3	16.4	10.3
Café	228	193	313	313	272	-13.7	26.4	28.4	-	-13.0
Jitomate	1 056	1 458	645	1 472	...	-4.9	-26.3	-40.0	128.4	...
De consumo interno										
Maíz	8 449	12 383	10 129	13 191	13 497	46.6	19.2	-31.4	28.9	2.3
Frijol	1 027	971	943	1 296	940	51.5	51.2	-35.8	37.4	-27.5
Trigo	2 798	2 785	4 462	3 463	4 426	22.0	14.5	39.9	-22.4	27.8
Sorgo	4 126	4 812	4 717	4 827	5 032	20.5	30.8	-25.1	2.3	4.3
Caña de azúcar	35 841	36 480	34 066	34 109	...	5.5	-4.3	-2.4	0.1	...
Soya	599	312	648	687	692	-55.6	128.4	-9.0	6.0	0.7
Alfalfa verde	14 260	18 360	15 039	15 261	...	14.1	-12.9	-6.0	1.5	...
Indicadores de la producción pecuaria										
Beneficio c/										
Vacunos	763	1 016	1 201	1 030	...	6.7	10.8	6.6	-14.2	...
Porcinos	810	1 250	1 365	1 486	...	7.2	4.5	4.4	8.8	...
Ovinos	21	22	24	22	...	3.8	2.8	2.7	-5.3	...
Aves	296	399	450	469	...	8.9	6.8	5.5	4.2	...
Otras producciones										
Leche d/	5 809	6 742	6 924	7 053	7 139	1.5	1.7	1.0	1.9	1.2
Huevos e/	6 790	9 666	10 355	10 729	11 104	7.3	3.0	4.0	3.6	3.5

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.
a/ Cifras preliminares.
b/ Corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.
c/ Miles de toneladas.
d/ Miles de litros.
e/ Millones de piezas.

/garantía

garantía sufrieron una revisión muy activa, no los lograron compensar cabalmente y fue la causa principal de que la superficie total cultivada disminuyera (5.4%).

Se dispuso de flujos importantes de crédito pero no siempre fueron oportunos ni favorecieron por igual a los distintos cultivos; de hecho éstos tendieron a fomentar la siembra de arroz, trigo, sorgo y oleaginosas, en detrimento del maíz y del frijol.

Por estas razones, a pesar de haberse logrado aumentos importantes en la productividad por hectárea, el producto agrícola sólo creció en conjunto 2.3%, lo cual significó una ligera reducción del producto por habitante.

La producción de maíz, grano básico de la dieta, creció escasamente (2.3%) con un total de 13.5 millones de toneladas. Aunque se trata de un cultivo eminentemente de temporal --y tuvo un ciclo climático favorable-- y se elevó su precio de garantía en 77%, este pobre desempeño de la cosecha se debió a que la superficie cultivada se redujo por efecto del alza de costos, a las pérdidas ocasionadas por la sequía en ciertos casos, y a las inundaciones, en otros. La producción de frijol se contrajo dramáticamente (20%), siendo el cultivo más afectado por una política desfavorable de precios de garantía, debido a que la Compañía Nacional de Subsistencias Populares (CONASUPO) contaba con significativos excedentes acumulados; ello dio lugar a que la superficie sembrada disminuyera mucho más de lo esperado. Una vez más, los altos costos de los insumos rebajaron la redituabilidad de este cultivo por debajo de la potencial.

En cambio, sobre todo por incrementos de productividad, se elevó la producción de trigo (23%), alcanzando la cifra de 4.4 millones de toneladas. La producción de arroz también creció, aunque a una tasa mucho menor (2%). En total, la cosecha de granos básicos se elevó a 19.3 millones de toneladas, más que la del año precedente (5%).

La cosecha de sorgo mejoró (4%), gracias a los aumentos de su productividad por hectárea, a la revisión de sus precios de garantía y en buena medida al crédito que se le asignó.

/La producción

La producción de oleaginosas sufrió una reducción importante, efecto de las menores extensiones que se abrieron al cultivo de cártamo y de ajonjolí, en beneficio del trigo principalmente. En cambio, se logró una buena cosecha de algodón y de su semilla.

En conjunto, los cultivos de exportación experimentaron una evolución muy favorable en 1984, al elevarse sus ventas a 1 400 millones de dólares aproximadamente, 35% por encima de las de 1983. Entre ellos destacaba el algodón (10% de aumento), que contrastó con la menor cosecha de café por factores climáticos adversos, mientras la exportación del grano se elevaba (10%) por los excedentes acumulados en 1983. En conjunto, se registraron crecimientos excepcionalmente altos en las exportaciones de hortalizas y frutas que significaron alrededor del 80% de su oferta total.

En el subsector pecuario no pudieron alcanzarse las metas de crecimiento propuestas con un incremento de sólo 2.1%, circunstancia que debe atribuirse, básicamente, a los altos costos de producción y a los problemas recurrentes de los mecanismos de abasto, en particular para el ganado bovino. La producción de leche creció únicamente 1.2% por problemas ya estructurales de descapitalización y falta de apoyo que costará trabajo revertir, aunque se haya llevado a la práctica ya un programa integral de fomento lechero. La producción de huevo aumentó (3.5%), mientras la de miel, que desde los últimos dos años se ha convertido en el segundo producto pecuario generador de divisas, acusaba una fuerte reducción (31%) por razones climáticas, aunque el nivel de sus exportaciones se pudo mantener.

El escaso crecimiento de la silvicultura (1.1%) puede atribuirse a causas diversas, entre ellas al atraso tecnológico de muchas unidades productoras, causa de métodos irracionales de explotación que suponen un alto grado de desperdicio, contrastando con el gran potencial que encierra esta rama. La producción maderable aumentó (3%) mientras la de no maderable se contraía (22%) por la desfavorable evolución de los ixtles, las ceras y las gomas.

La actividad pesquera resultó en cambio la más dinámica de 1984 con un crecimiento superior al 9% que puede atribuirse al resultado del impulso oficial, a un sistema de comercialización mejor y a la ampliación de la

/flota

flota pesquera; aunque algunas especies capturadas mostraron decrementos importantes con respecto al año anterior --como la sardina (32%) e incluso el camarón (4%), que tiene gran peso dentro del total-- sus exportaciones aumentaron, y entre las demás, que mostraron un importante repunte, destacaron el atún (37%), la anchoveta (45%), la carpa (38%), entre otros menores.

ii) Minería. En una forma paralela al resto de la economía, la minería que había atravesado por un período de auge en los años 1979-1981 decayó el bienio siguiente. Sin dejar de persistir en 1984 las tendencias desfavorables en la extracción de muchos de los minerales, una reacción positiva de los principales determinó que el índice de producción de la rama en su conjunto mostrara una leve recuperación (2%). (Véase el cuadro 6.) A esta relativa reanimación contribuyeron mayores recursos crediticios, la prosecución de algunos proyectos mineros y los efectos de una mayor demanda. En lo interno, la reactivación de la industria metalmecánica significó un incentivo para la extracción de hierro y en lo externo se mantuvieron las ventas de plata (aunque a precios menores que en otros años) y también de manufacturas de hierro, principalmente maquinaria.

Los metales preciosos mantuvieron cierto crecimiento (casi 4%), notablemente inferior al del año anterior, atribuible sobre todo al comportamiento de la plata. En cambio, la producción de metales industriales no ferrosos acusó una leve caída como consecuencia de la contracción del cobre, menor en cualquier caso que el aumento que presentaron el plomo y el zinc, los otros dos metales importantes del grupo.

Como se acaba de señalar, el hierro mostró una recuperación significativa entre los minerales siderúrgicos y el manganeso presentó un crecimiento muy ligero.

El grupo de los minerales no metálicos fue el de mayor crecimiento.

iii) El petróleo. La débil demanda tanto externa como interna fue la principal limitación con que tropezó la expansión de la actividad petrolera en 1984, como en 1983, cuando se registró una contracción de la

/Cuadro 6

Cuadro 6

MEXICO: INDICADORES DE LA PRODUCCION MINERA

	1975	1980	1982	1983	1984 a/	Tasas de crecimiento b/ 1981	1982	1983	1984 a/
Indice total de la producción de la minería (1970 = 100.0)	112.6	148.5	163.7	158.2	161.5	11.5	-1.1	-3.4	2.1
Metales preciosos	87.4	109.6	114.9	140.8	146.1	11.6	-6.1	22.5	3.8
Metales industriales no ferrosos	102.8	154.6	186.6	174.1	170.8	16.9	3.2	-6.7	-1.9
Metales y minerales siderúrgicos	140.7	184.7	194.5	185.8	197.4	5.8	-0.5	-4.5	6.2
Minerales no metálicos	135.2	125.3	103.8	93.2	105.5	0.3	-17.4	-10.2	13.2
Producción de algunos minerales importantes									
Metales preciosos									
Oro c/	4 501	6 096	6 104	6 930	7 063	3.7	-3.4	13.5	1.9
Plata d/	1 183	1 473	1 550	1 911	1 986	12.4	-6.3	23.3	3.9
Metales industriales no ferrosos									
Plomo e/	163	146	146	167	183	8.1	-7.3	14.4	9.0
Cobre e/	78	175	239	206	190	31.4	4.3	-13.8	-7.8
Zinc e/	229	238	232	257	292	-11.2	9.7	10.8	13.3
Bismuto d/	445	770	606	545	419	-14.8	-7.6	-10.1	-23.2
Cadmio d/	1 581	1 791	1 444	1 341	1 100	-20.0	0.8	-7.1	-18.0
Metales y minerales siderúrgicos									
Coque e/	2 088	2 409	2 450	2 425	2 376	0.7	1.0	-1.0	-2.0
Hierro e/	3 369	5 087	5 382	5 306	5 519	4.1	1.7	-1.4	4.0
Manganeso e/	154	161	183	133	197	29.3	-12.0	-27.3	48.5
Minerales no metálicos									
Azufre e/	2 164	2 102	1 815	1 602	1 820	-1.2	-12.6	-11.8	13.6
Fluorita e/	1 089	916	631	557	636	1.0	-31.8	-11.7	14.3
Barita e/	300	269	324	357	388	18.0	1.9	10.2	8.7

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Secretaría de Programación y Presupuesto.
a/ Cifras preliminares.
b/ Corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.
c/ Kilogramos.
d/ Toneladas.
e/ Miles de toneladas.

/actividad

actividad en conjunto. En 1984, en cambio, se caracterizó por un estancamiento: el índice de extracción de petróleo y gas declinó imperceptiblemente como un resultado de un leve aumento (0.7%) en el primero y de una continuada disminución (7.2%) del segundo. (Véase el cuadro 7.)

A causa de la atonía del mercado internacional, la exportación de petróleo crudo mostró esta vez una ligera declinación, en términos de volumen,[2/] al haberse decidido disminuir el último trimestre 100 000 barriles diarios del millón y medio preestablecido, contribuyendo en esa forma con otros países exportadores a la defensa de los precios internacionales. También las menores compras de gas de los Estados Unidos provocaron una contracción de las exportaciones del fluido (31%). De hecho, las perspectivas poco alentadoras de los mercados petroleros han aconsejado la adopción de una política cauta de extracción para evitar una caída de los precios internacionales.

Sin embargo, por efectos de la reanimación económica, el consumo interno de petróleo aumentó ligeramente (2.2%) y no fue mayor por la subida interna de precios. En cambio se incrementó la demanda externa de productos refinados --gasolinas y combustibles, principalmente-- con volúmenes sustancialmente crecientes. En conjunto, la producción de productos refinados creció (8%).

Aparte de esta excepción, ya se ha señalado que el panorama petrolero resultó depresivo e hizo innecesaria la apertura de nuevos yacimientos, aunque prosiguiera el programa de prospección con resultados positivos. La extracción del año, en cualquier caso, redujo esas reservas probadas de petróleo situándolas en 71 750 millones de barriles. Por estos motivos, Petróleos Mexicanos se ciñó también a un programa de inversiones austero, de acuerdo con la tónica general del sector público, que le permitió reordenar sus finanzas, obtener utilidades y amortizar una parte de su deuda con el exterior.

2/ En cambio creció ligeramente el valor del crudo exportado no por aumentos de precios --que se mantuvieron invariables durante el año--, sino por haberse cambiado la estructura de los distintos tipos de petróleo comercializados en favor de los más caros.

/Cuadro 7

Cuadro 7

MEXICO: INDICADORES DE LA ACTIVIDAD PETROLERA

	1980	1982	1983	1984 a/	Tasas de crecimiento b/ 1981	1982	1983	1984 a/
Indice de extracción de petróleo crudo y gas natural (Base 1970 = 100.0)	381.8	529.1	515.1	514.4	19.3	16.1	-2.7	-0.1
Producción de los principales rubros								
Petróleo c/	779	1 096	1 070	1 077	19.6	17.6	-2.4	0.7
Crudo y condensado	708	1 003	973	983	19.1	18.8	-3.0	0.7
Líquidos del gas	71	93	97	94	24.5	5.5	4.3	-2.9
Gas natural d/	36 772	44 123	41 897	38 887	14.1	20.0	-6.0	-7.2
Refinados c/	417	462	467	505	10.3	10.8	-1.1	8.1
Gasolinas	120	127	130	133	9.8	5.8	2.4	2.4
Diesel	89	86	82	85	10.2	-3.4	-4.7	4.3
Combustóleo	113	130	128	137	12.2	15.0	-1.5	7.4
Otros	95	119	127	150	11.1	25.3	6.7	18.1
Exportación								
Petróleo crudo c/	302	545	560	556	32.7	35.9	2.8	-0.8
Gas natural d/	2 903	2 684	2 244	1 534	3.6	-9.9	-16.4	-31.8
Otros indicadores c/								
Reservas probadas	60 126	72 008	72 500	71 750	19.8	-	0.7	-1.0
Consumo interno de petróleo	477	551	510	521	11.4	3.8	-7.4	2.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de Petróleos Mexicanos.
a/ Cifras preliminares.
b/ Corresponden a las cifras reales y no a las redondeadas.
c/ Millones de barriles.
d/ Millones de metros cúbicos.

/iv) Las manufacturas

iv) Las manufacturas. Tras dos años de importantes contracciones —sobre todo en 1983—, el sector manufacturero pudo lograr un crecimiento (cercano al 5%) que no las compensó pero supuso una inversión de la tendencia y una recuperación. (Véase el cuadro 8.)

La extremada contracción de la demanda del bienio 1982-1983 implicó para la mayoría de las empresas operar con un mínimo de su capacidad productiva por lo que la reanimación del sector, que correspondió sobre todo a los últimos meses de 1984, no requirió mayores inversiones aunque sí financiamiento y reposiciones de inventarios considerables.

El fortalecimiento de la demanda, externa frecuentemente, fue también el elemento impulsor de la recuperación del aparato productivo, aunque acusó sus efectos de diferente manera en las distintas ramas. Llama la atención el hecho de que mientras las oreintadas al consumo masivo, como los alimentos y las prendas de vestir, presentaban una evolución vegetativa e incluso negativa en términos por habitante (por los efectos que la política de austeridad tuvo sobre la demanda de los grupos mayoritarios), industrias como la de minerales no metálicos, la siderurgia, la fabricación de maquinaria y la automotriz fueran las más dinámicas, como resultado del esfuerzo de capitalización de algunas ramas y, en el caso de esta última, de la mayor demanda de vehículos de los grupos de población de ingresos altos y medios y también de las empresas, por el atractivo fiscal de la depreciación acelerada de los activos de que dispusieron.

Particular importancia tuvieron en 1984 las exportaciones no petroleras, en especial de manufacturas. Los productos derivados del petróleo, químicos, petroquímicos y metálicos, incluyendo maquinaria y equipo, destacaron tanto por su monto como por sus incrementos, que llegaron a ser espectaculares, sobre todo para los primeros (70%). La contención del consumo interno y la subvaluación del peso mexicano en los primeros meses del año favorecieron estos resultados.

La política gubernamental en materia industrial se circunscribió en un principio al Programa para la Defensa de la Planta Productiva y el Empleo, como etapa de emergencia para afrontar la crisis, y luego a establecer las bases del Programa Nacional de Fomento Industrial y Comercio Exterior, 1984-1988, que plantea una estrategia de cambio estructural. El primer

/Cuadro 8

Cuadro 8

MEXICO: INDICADORES DE LA PRODUCCION MANUFACTURERA

	1975	1980	1982	1983 a/	1984 a/	Tasas de crecimiento 1981	1982	1983 a/	1984 a/
Indice de la producción manufacturera (1970 = 100.0)	140.7	198.8	206.5	189.5	199.5	7.4	-3.3	-8.8	5.3
Alimentos, bebidas y tabaco	128.4	166.6	182.3	182.4	185.0	5.1	4.1	-	1.4
Textiles y prendas de vestir	130.6	168.6	169.6	156.0	158.8	6.7	-5.7	-8.0	1.8
Madera	132.6	180.0	193.6	183.5	190.4	3.9	3.5	-5.2	3.8
Papel e imprenta	126.1	192.2	203.7	192.8	206.2	3.6	2.3	-5.4	-
Química, caucho y plásticos	160.1	242.7	267.5	269.1	285.8	8.1	2.0	0.6	6.2
Minerales no metálicos	145.2	193.4	194.7	160.5	186.7	8.0	-6.8	-17.6	16.3
Metálicas básicas	139.5	202.1	190.8	179.1	203.0	3.5	-8.6	-6.1	13.3
Productos metálicos y maquinaria	157.4	242.8	232.9	168.8	179.4	11.4	-13.9	-27.5	6.3
Producción de algunas manufacturas importantes									
Cerveza	136.0	187.2	195.4	169.6	180.1	7.2	-2.6	-13.2	6.2
Petroquímica básica	206.5	325.3	426.7	538.5	541.7	16.6	12.5	26.2	0.6
Abonos y fertilizantes	149.3	190.5	301.9	289.3	275.8	23.6	28.2	-4.1	-4.7
Fundición de hierro	128.0	227.7	220.5	217.5	230.0	4.1	-7.0	-1.4	5.7
Automotriz	208.1	300.3	269.9	159.2	198.2	22.6	-26.7	-41.0	24.5
Otros indicadores de la producción manufacturera									
Consumo industrial de electricidad b/	21.4	28.7	33.2	34.3	36.5	10.3	4.8	3.1	6.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Secretaría de Programación y Presupuesto y del Banco de México.
a/ Cifras preliminares.
b/ Miles de millones de kWh. No incluye bombeo de agua.

/programa

programa se aplicó especialmente en 1983, cuando se tuvo que hacer frente a los problemas de endeudamiento de las empresas, a la escasez de divisas y a la debilidad de la demanda; con el segundo, que puso en marcha en 1984, se establecen los lineamientos de desarrollo industrial para los próximos años y se pretende implantar un nuevo patrón de industrialización más articulado para el país y más competitivo para el exterior. Con ese objeto se tiende a consolidar y a ampliar el sector industrial endógeno a base de la integración de las cadenas productivas de bienes básicos y de insumos, y se pretende modificar el patrón de la especialización en el comercio internacional aportando bienes de capital e insumos intermedios y fortaleciendo el sector industrial exportador. Se persigue una mayor integración del sector industrial sustitutivo de importaciones, en definitiva, mediante una atención selectiva y un impulso basado sobre todo en una mejor tecnología.

Entre los instrumentos principales del programa destacan la racionalización de la protección, el fomento de las exportaciones y el tratamiento particular de las franjas fronterizas. Se prevén, en efecto, ajustes graduales de los niveles de protección, eliminando en el corto plazo los permisos previos de bienes de capital e intermedios que no se produzcan en el país, y convirtiendo en el largo plazo el arancel en el principal instrumento de protección reduciendo a ocho el número de tasas. Desde principios de 1984 se liberaron del requisito del permiso previo 1 703 fracciones (5% de las importaciones) seguidas de otro 3% para no obstaculizar el funcionamiento de la planta productiva y facilitar la solución de problemas de salud pública. Además, fracciones que significan el 8% de las importaciones se situaron bajo un régimen de permiso automático.[3/]

Para fomentar las exportaciones industriales se otorgarán apoyos fiscales y financieros y se proseguirá con la política explícita de

3/ Posteriormente, en marzo de 1985, siguiendo con la aplicación de esas políticas tendientes al "aperturismo", se anunció un paquete de medidas que, al parecer, aceleraron este proceso de desmantelamiento del permiso previo y de su sustitución por el arancel, lo cual, por la rapidez de su introducción, podría significar un giro importante con respecto a la tradicional política de protección imperante en México.

/mantener

mantener un tipo de cambio realista, es decir evitando su sobrevaluación, como en el pasado. Se favorecerán también, en fin, las importaciones temporales de la industria maquiladora --de tan espectacular desarrollo reciente-- y se dotará de infraestructura suficiente a las zonas fronterizas, que irán integrándose más simultáneamente al resto del país.

v) Construcción. Aunque el sector de la construcción sea muy sensible a las oscilaciones de la actividad económica, no acusó en 1984 dinamismo apreciablemente mayor que el de la economía en conjunto al haber crecido escasamente su valor agregado (3.7%) y su índice de producción (4%). (Véase el cuadro 9.)

Debe atribuirse esa circunstancia a la virtual paralización de los gastos de construcción del sector público y a la inexistencia de proyectos de gran envergadura, como los que existieron tradicionalmente en años equivalentes de períodos sexenales pasados. De hecho, las obras del sector público se redujeron a trabajos de mantenimiento y de rehabilitación y a la continuación de las líneas del "Metro" de la ciudad de México a un ritmo mucho menor que en el pasado.

Al sector privado se debieron más bien obras de distinto tipo, por el relativo repunte de su inversión, aunque, como ya se dijo, el esfuerzo de capitalización se manifestara más en cuanto a maquinaria y equipo que en la ampliación de la infraestructura. De todos modos recibió impulso la construcción de viviendas de interés social por los crecientes volúmenes de financiamiento dedicados a ese propósito.

En general, los insumos de la actividad constructora presentaron volúmenes de producción mucho mayores que en 1983, cuando se contrajeron drásticamente, con excepción del vidrio, cuya fabricación continuó disminuyendo.

vi) Los servicios básicos. Fue el sector de mayor actividad en 1984, al arrojar un crecimiento cercano al 6%, consecuencia de una recuperación simultánea de sus dos componentes.

La electricidad, por una parte, que se había caracterizado siempre por sus elevadas tasas de crecimiento, recuperó su tendencia, perdida

/Cuadro 9

Cuadro 9

MEXICO: INDICADORES DE LA CONSTRUCCION

	1975	1980	1982	1983	1984 a/	Tasas de crecimiento 1981	1982	1983	1984 a/
Indice del volumen de la construcción (1970 = 100.0)	142.1	208.2	220.3	175.4	182.4	11.5	-5.1	-20.4	4.0
Producción de los principales insumos									
Cemento	161.7	228.3	270.0	238.8	257.9	10.5	7.0	-11.6	8.0
Varilla corrugada	159.1	262.9	257.2	236.9	246.5	7.4	-8.9	-7.9	4.1
Perfiles estructurales	155.6	262.0	211.0	175.3	189.9	5.3	-23.5	-16.9	8.3
Tubos sin costura	116.4	129.7	142.2	126.4	176.2	4.8	4.6	-11.2	39.4
Vidrio plano, liso y labrado	189.6	238.6	243.1	186.6	175.8	11.0	-11.5	-23.2	-5.8
Ladrillos y tabiques refractarios	134.3	136.9	89.5	112.5	131.9	3.7	-36.2	25.7	17.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México y de la Secretaría de Programación y Presupuesto.

a/ Cifras preliminares.

/sólo en

sólo en 1983, al crecer 7%. La generación bruta de energía eléctrica aumentó más de 6%, en efecto, debido al intensivo dinamismo de las plantas hidroeléctricas (alrededor del 14% de crecimiento) derivado de la abundancia de lluvias en el año, que fue suficiente para atender el consumo en expansión. A ese respecto, el industrial fue uno de los mayores por la reanimación del sector al crecer 6.4%. El consumo doméstico mantuvo en cambio su evolución vegetativa (3.3%) mientras el de riego agrícola se incrementaba también casi un 5%.

Por otra parte, el transporte, el almacenamiento y las comunicaciones registraron también un crecimiento considerable (5.7%), resultado lógico de la mayor actividad económica y del creciente comercio exterior.

El desarrollo de los ferrocarriles resultó excepcional en 1984 como resultado de la ampliación de la red ferroviaria, en más del 20%, al llegar a casi 26 000 km de vías en explotación. Esto se debió más a la rehabilitación de vías deterioradas que a la apertura de nuevas rutas que se tiene en proyecto agregar a la red en un futuro cercano. Entre las mismas figurará la doble vía electrificada México-Querétaro y la vía Guadalajara-Monterrey. Datos provisionales indican que la carga transportada creció (4.5%) sobre todo por los mayores volúmenes de carga industrial y petrolera. El incremento del número de pasajeros fue similar.

En cambio, la carga transportada por vía marítima se redujo (4%) en constraste con el impulso adquirido por el transporte aéreo, que registró un crecimiento de 23%, sobre todo por el efecto del transporte internacional de carga.

En cuanto al número de pasajeros transportados por vía aérea, en las rutas nacionales descendía (3%) mientras en las internacionales se incrementaba (7%) por el mayor flujo de turistas mexicanos al exterior.

Sobre el transporte carretero, de tanta importancia dentro del total, sólo se dispuso de información relativa a los caminos y puentes de cuota, en donde el tráfico automotriz se contrajo (4% y 1%, respectivamente), presumiblemente por efecto de los aumentos de peaje y su posible desviación a caminos libres.

/Por último,

Por último, el "Metro" de la ciudad de México, cuya red se amplió de 93 a 99 km, transportó 3.5 millones de pasajeros aproximadamente, al día, 12% más que en 1983.

vii) Los "otros servicios". Presentaron el menor crecimiento de los tres sectores (2.8%) (véase de nuevo el cuadro 4), como consecuencia, en gran parte, de la débil evolución del comercio (que incluye también hoteles y restaurantes), con un incremento prácticamente similar. La estrechez de la demanda, causada por el continuo deterioro de los salarios reales, afectó tanto las compras de básicos --alimentos y vestuario-- como de bienes de consumo duraderos --electrodomésticos-- cuya producción se desplomó. A esto último contribuyó también el encarecimiento del crédito.

Por su parte, el sector bancario tuvo como se verá un desarrollo relativamente satisfactorio dentro de la endeble recuperación de la economía. El mercado inmobiliario siguió deprimido, mostrando sólo un crecimiento vegetativo. Los servicios comunales sociales y personales tuvieron en cambio una respuesta ligeramente mejor por el gasto público que se dirigió en este aspecto sobre todo a la creación de empleos, aunque temporales.

/3. El sector

3. El sector externo

a) Rasgos generales

Fue acaso en el ámbito de las cuentas externas donde más éxito se registró en materia de ajuste económico, en el sentido de que,no obstante el importante repunte del valor de las importaciones, pudo obtenerse por segundo año consecutivo un superávit comercial pronunciado --de cerca de 14 000 millones de dólares-- que permitió hacer frente a los pagos del servicio de la deuda y dar lugar, además, a una significativa reconstitución de las reservas monetarias internacionales brutas, que se elevaron en 1984 a un nivel superior a los 8 100 millones de dólares.[4/]

De hecho, los esfuerzos y los consiguientes resultados del último bienio que se reducen al convenio del Servicio Financiero Ampliado concertado con el FMI, sirvieron de base para las negociaciones emprendidas con la comunidad financiera internacional dirigidas a reescalonar el pago de la deuda, que culminaron con la inclusión de los últimos 48 500 millones de dólares de la deuda pública.[5/] Se pudo establecer en esa forma un calendario de pagos más accesible --por lo menos en el mediano plazo--, al extenderse hasta 1998. Asimismo, gracias a ello, México pudo recurrir de nuevo a los mercados de capitales internacionales en busca de recursos financieros suplementarios por 3 800 millones de dólares, de los que el sector público utilizó efectivamente 2 200 millones. El saldo de la deuda externa total ascendía en consecuencia, a fines de 1984, a 95 900 millones de dólares, 33% de las exportaciones de bienes y servicios de ese año. El servicio de esa deuda constituye uno de los aspectos que hace más vulnerable a la economía mexicana y se ha convertido en uno de los principales escollos para su desarrollo futuro.

4/ Este monto de reservas permitiría cubrir más de seis meses de importaciones de bienes y servicios, proporción que en las últimas décadas sólo fue rebasada durante el excepcional auge de los últimos años de la segunda guerra mundial. De todos modos, si se tiene presente el peso que representa el pago a los factores de la producción, este coeficiente dejaría de tener el significado que tuvo en el pasado, a pesar de haber seguido mostrando en esta ocasión un robustecimiento del sector externo.

5/ Hasta finales de marzo de 1985 no se formalizaron estas negociaciones.

/En general,

En general, aun cuando se produjo una reactivación de la economía norteamericana, el entorno económico internacional ha seguido siendo desfavorable para México y ha supuesto sacrificios económicos suplementarios de orden interno. Fueron en particular tres los factores más adversos para el país: la situación depresiva del mercado petrolero internacional que se tradujo en el estancamiento de su principal rubro de exportación y de ingresos fiscales; la nueva elevación de las tasas de interés en los mercados financieros internacionales en el primer semestre, que supuso una exacción todavía mayor de divisas y, de nueva cuenta, una evolución de la relación de precios del intercambio de bienes en descenso, ya por cuarto año consecutivo, aunque en esta ocasión su proporción fuera leve.

A pesar de estos inconvenientes, el enorme superávit comercial que se obtuvo se debió a los elevados volúmenes de exportación de petróleo crudo, que resultó de las ampliaciones de la capacidad productiva de períodos pasados, a los que se sumaron esta vez las exportaciones petroquímicas, petrolíferas y algunas manufactureras y agrícolas particularmente dinámicas este año. El fomento de las exportaciones no petroleras constituyó uno de los aspectos más positivos de la evolución del sector externo en 1984, a pesar de que en esta circunstancia contribuyera también la subvaluación del peso mexicano, especialmente en los primeros meses del año, lo mismo que los excedentes de exportación resultantes de la contención del consumo interno. Debe insistirse en que las exportaciones más dinámicas fueron precisamente las de bienes de consumo.

Por su parte, los bajos niveles de importación implicaron un importante ahorro de divisas, a pesar de que la incipiente reactivación de la economía interna las impulsara muy por encima de los deprimidísimos niveles a que llegaron a descender en 1983. La reposición de inventarios y, eventualmente, una elevada propensión marginal a importar de la economía mexicana, fueron las principales causas.

La pérdida paulatina del grado de subvaluación de la moneda --resultante de un ritmo de corrección más lento, para evitar mayores presiones inflacionarias-- significó empero una inversión de las tendencias que siguieron los renglones de servicios más sensibles a los precios

/--viajes--

--viajes--,[6/] cuyas partidas de egresos se volvieron esta vez más dinámicas. En cualquier caso, México seguía ofreciendo ventajas comparativas, por lo que se continuaron configurando formas de reinserción en la economía internacional que favorecen la instalación de maquiladoras y, en general, la entrada de inversiones extranjeras. Por su parte, la mayor flexibilidad en cuanto a porcentajes de participación concedidos a la inversión extranjera directa dieron sus primeros frutos al aprobarse proyectos de inversión por más de 1 500 millones de dólares en vez de los 1 000 millones que se habían previsto.

b) El comercio de bienes

El comportamiento del comercio exterior de bienes a lo largo de 1984 fue en cierta medida la continuación de las pautas seguidas en 1983 al adoptarse el programa de estabilización, en el sentido de perseguir un superávit comercial pronunciado a base de fomentar las exportaciones y contener las importaciones. Para este propósito se tropezó con dificultades, incluso mayores que en el pasado, en parte porque el mercado petrolero se mantuvo estacionario y con posibilidades de caídas, y en parte porque se reactivaron las importaciones como resultado de la incipiente recuperación económica. Con todo, el elemento adicional que permitió alcanzar el objetivo aludido fue el dinamismo que mostraron las exportaciones no petroleras.

Otro problema volvió a ser el deterioro de los precios del intercambio de los bienes comerciados, esta vez del 1.5%, que se sumó a la caída de alrededor del 20% del trienio anterior, con lo cual las condiciones de precios del comercio exterior mexicano equivalieron aproximadamente a las de 1978, antes del auge petrolero. (Véase el cuadro 10.) Ello implicó esfuerzos adicionales, menos en cuanto a la exportación de petróleo crudo, cuyos precios se mantuvieron todavía estables, que en cuanto a la de los

6/ Rubro integrado por el turismo y el comercio fronterizo.

/Cuadro 10

Cuadro 10

MEXICO: PRINCIPALES INDICADORES DEL COMERCIO EXTERIOR DE BIENES

	1979	1980	1981	1982	1983	1984[a/]
	Tasas de crecimiento					
Exportaciones						
Valor	48.9	72.8	24.1	10.7	0.7	8.2
Volumen	17.5	23.6	18.8	27.3	12.5	7.1
Valor unitario	26.7	39.8	4.5	-13.0	-10.5	1.0
Importaciones						
Valor	51.8	55.8	27.2	-40.0	-40.7	31.6
Volumen	33.7	37.9	20.5	-43.4	-36.0	28.4
Valor unitario	13.6	13.0	5.5	6.0	-7.3	2.5
Relaciones de precios del intercambio	11.7	24.0	-1.2	-17.8	-3.7	-1.5
	Indices (1970 = 100.0)					
Poder de compra de las exportaciones	299.1	458.4	537.9	562.7	609.4	643.1
Quántum de las exportaciones	225.7	278.9	331.3	421.8	474.3	508.0
Relación de precios del intercambio	132.5	164.3	164.2	133.4	128.5	126.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras oficiales.
a/ Cifras preliminares.

/productos

productos no petroleros. En total, el quántum exportado experimentó un incremento de 7% que significó uno de los principales estímulos a la demanda.

Un aumento considerablemente mayor registró el volumen de las importaciones (28%) tras la dramática caída del bienio anterior (69%), debido al virtual agotamiento de los inventarios y a los requerimientos de la reactivación del aparato productivo, como se señaló en líneas anteriores.

De todos modos, pudo obtenerse un superávit comercial cercano a los 14 000 millones de dólares. A precios corrientes, el valor de las exportaciones de bienes ascendió a 24 000 millones, 8% por encima del nivel de 1983, y entre ellos las exportaciones de hidrocarburos tuvieron un crecimiento leve de 3.5% en el que influyó la caída de las ventas de gas a los Estados Unidos (35%), que contrastó con el inusitado incremento (69%) de los derivados del petróleo. De esta forma, la participación de los hidrocarburos en las exportaciones totales se situó en 68% en 1984. (Véase el cuadro 11.)

Los productos no petroleros tuvieron el incremento mayor señalado, de casi 20%, al que contribuyeron no sólo los productos tradicionales, cuya exportación repuntó más --tomate, algodón y frutas frescas--, sino notablemente los no tradicionales, destacando entre ellos, por su dinamismo, las ventas al exterior de los productos metálicos, maquinaria y equipo, cuyo valor casi se duplicó, y en menor escala los productos de minerales no metálicos y los químicos.

La maduración de inversiones de años anteriores, dentro del marco de la estrategia de "redespliegue industrial" de las empresas transnacionales, fue la causa del dinamismo exportador de ciertas ramas, como la automotriz. Más aún, ante el debilitamiento del mercado interno, hubo bastantes empresarios nacionales que procuraron introducir sus productos en el exterior, frecuentemente con éxito.

Por lo que hace a las importaciones de bienes, su valor corriente llegó a 11 250 millones de dólares, 32% por encima de las de 1983, aunque todavía menos de la mitad de las realizadas en 1981. Dentro de ellas, las compras del sector privado fueron más importantes en cantidad y en dinamismo que las del sector público. (Véase el cuadro 12.)

/Cuadro 11

Cuadro 11

MEXICO: EXPORTACIONES DE BIENES, FOB[a/]

	Millones de dólares			Composición porcentual			Tasas de crecimiento			
	1982	1983	1984 b/	1975	1980	1984 b/	1981	1982	1983	1984 b/
Total exportaciones (mercancías fob)	22 081	22 235	24 054	100.0	100.0	100.0	24.1	10.7	0.7	8.2
Hidrocarburos	16 362	15 881	16 441	16.0	64.1	68.3	40.1	13.3	-2.3	3.5
Petróleo crudo	15 623	14 793	14 968	15.2	58.7	62.2	41.1	17.4	-5.3	1.2
Derivados del petróleo	261	738	1 244	0.8	2.7	5.1	43.1	-67.3	182.7	68.6
Gas natural	478	350	229	-	2.8	1.0	16.7	-8.8	-26.8	-34.6
Productos no petroleros	5 719	6 354	7 613	84.0	35.9	31.7	-4.6	4.0	11.1	19.8
Principales exportaciones tradicionales	1 670	1 694	1 924	25.2	10.5	8.1	-4.7	4.0	1.4	13.6
Café crudo en grano	345	385	424	6.4	2.6	1.8	-19.6	3.3	11.6	10.1
Camarón	368	380	402	4.8	2.4	1.7	-8.9	5.7	3.3	5.7
Plata	296	397	335	...	...	1.4	...	...	34.1	-15.6
Tomate	154	112	221	4.3	1.2	0.9	7.0	-22.3	-27.3	97.3
Algodón	184	116	208	6.0	2.0	0.9	-3.7	-40.5	-37.0	79.3
Legumbres y hortalizas frescas	178	149	179	0.8	1.0	0.7	15.7	-10.6	-16.3	20.1
Azufre	74	108	93	1.5	0.7	0.4	27.4	-45.2	45.9	-13.9
Frutas frescas	71	47	80	1.4	0.6	0.3	-20.4	-13.4	-33.8	70.2
Principales exportaciones no tradicionales	2 037	2 700	4 076	25.8	12.7	16.9	-1.7	1.6	32.5	51.0
Productos metálicos, maquinaria y equipo	888	1 063	2 074	9.4	5.9	8.6	-4.7	-0.7	19.7	95.1
Autopartes	374	816	1 157	6.1	1.6	4.8	-3.5	52.6	118.8	41.8
Automóviles y camiones	81	123	148	0.3	0.8	0.6	-15.5	-25.7	51.9	20.3
Productos químicos	442	628	755	6.8	2.5	3.1	15.7	-3.3	42.1	20.2
Productos alimenticios y bebidas c/	339	344	419	7.0	2.4	1.7	-14.7	2.4	2.4	13.4
Productos siderúrgicos	112	319	378	1.3	0.4	1.6	-9.9	75.0	184.8	18.5
Productos de minerales no metálicos	140	210	289	0.9	0.8	1.2	-3.1	12.0	50.0	37.6
Productos petroquímicos	116	136	161	0.3	0.7	0.7	13.7	-12.8	17.2	18.4
Resto	2 012	1 960	1 613	33.0	12.7	6.7	-7.4	6.5	-2.6	-17.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México.
a/ No incluye maquila.
b/ Cifras preliminares.
c/ Excluye el camarón congelado.

/Cuadro 12

Cuadro 12

MEXICO: IMPORTACIONES DE BIENES, FOB

	Millones de dólares			Composición porcentual			Tasas de crecimiento			
	1982	1983	1984 a/	1975	1980	1984 a/	1981	1982	1983	1984 a/
Total importaciones (mercancías fob)	14 434	8 554	11 254	100.0	100.0	100.0	27.2	-40.0	-40.7	31.6
Sector público	5 400	4 307	4 790	...	43.3	42.6	7.8	-38.8	-20.2	11.2
Sector privado	9 034	4 244	6 464	...	56.7	57.4	42.0	-40.7	-53.0	52.3
Bienes de consumo	1 517	614	848	9.1	12.8	7.5	15.8	-46.0	-59.5	38.1
Alimentos manufacturados	486	381	286	...	5.0	2.5	-5.9	-45.4	-21.7	-24.9
Leche	145	111	89	0.6	1.0	0.8	-32.3	15.1	-23.4	-19.9
Azúcar	141	188	73	...	3.0	0.6	-35.9	-60.9	33.3	-61.2
Carne	47	17	45	...	0.1	0.4	155.5	-31.9	-63.8	164.7
Gas butano y propano	109	41	227	...	0.8	2.0	-1.4	-23.8	-62.4	453.5
Bienes intermedios	8 415	5 740	7 833	44.1	58.4	69.6	22.8	-37.9	-31.8	36.5
Productos agrícolas	775	1 576	1 553	...	8.0	13.8	16.9	-56.2	103.4	-1.5
Semilla de soya	156	218	403	...	1.6	3.6	15.3	-56.1	39.7	84.8
Maíz	37	630	367	6.0	3.1	3.3	-25.0	-91.5	1 602.7	-41.7
Sorgo	195	434	363	1.8	0.9	3.2	165.0	-54.9	122.6	-16.4
Papel, imprenta y editorial	343	250	315	2.4	2.7	2.8	4.8	-35.0	-27.1	26.0
Derivados del petróleo	257	184	235	4.4	0.8	2.1	24.6	14.7	-28.4	27.7
Productos petroquímicos	453	385	468	...	2.8	4.2	19.1	-28.9	-15.0	21.6
Productos químicos	1 218	863	1 176	11.7	7.5	10.4	16.1	-26.3	-29.1	36.3
Mezclas y preparados industriales	206	158	202	0.7	1.2	1.8	21.2	-23.4	-23.3	27.8
Mezclas y preparados farmacéuticos	85	77	101	0.1	0.6	0.9	8.7	-24.8	-9.4	31.2
Abonos y fertilizantes	129	62	106	1.2	0.5	0.9	65.3	-17.8	-52.0	71.0
Productos siderúrgicos	1 039	418	738	8.1	9.4	6.6	22.1	-52.3	-59.8	76.6
Productos metálicos, maquinaria y equipo	3 025	1 378	2 189	...	18.7	19.5	27.6	-32.9	-54.4	58.9
Material automotriz	972	357	573	...	7.6	5.1	17.3	-42.7	-63.3	60.5
Bienes de capital	4 502	2 197	2 573	36.3	26.6	22.9	5.1	-40.6	-51.2	17.1
Productos metálicos, maquinaria y equipo	4 389	2 114	2 453	29.2	26.1	21.8	50.9	-40.9	-51.8	16.0
Embarcaciones	321	309	383	...	1.8	3.4	-12.3	10.3	-3.8	23.9
Maquinaria para metales	580	249	239	...	2.1	2.1	77.8	-16.8	-51.1	-4.0
Otros no clasificados	-	3	-	10.5	2.2	-	...	...	...	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México.
a/ Cifras preliminares.

/Después

Después del desplome de las importaciones del bienio anterior, que resultó más acentuado para los bienes de consumo, en 1984 su recuperación fue la mayor (38%), aunque los niveles presentes no llegan a significar ni la tercera parte de los alcanzados en 1981. La recuperación de este grupo en 1984, que no llega a representar el 8% del total, obedeció a las compras extraordinarias de gas para su uso en los estados fronterizos, al haber seguido disminuyendo la importación de alimentos, con excepción de la carne.

La importación de bienes intermedios, que constituye casi el 70% de la total, se vio aumentada por los productos siderúrgicos y por los productos metálicos, destacando dentro de estos últimos el material de ensamble para la industria automotriz. En cambio, se incurrió en menores importaciones de productos agrícolas, sobre todo por la reducción de las compras de maíz, aun cuando las de semilla de soya crecieran acentuadamente.

En fin, fue más tenue el crecimiento de las importaciones de bienes de capital a causa del estancamiento de la inversión física del sector público.

Como ya se ha dicho, para proteger el aparato productivo y el empleo, se liberaron o se sometieron a régimen de permiso automático fracciones que significaron el 16% de las importaciones. Esta política, cabe añadir, ha sido selectiva en la medida en que se ha obstaculizado la importación de bienes innecesarios.

c) <u>El comercio de servicios y los pagos a los factores</u>

En general, puede atribuirse a la reducción del grado de subvaluación del peso mexicano el que las importaciones de servicios crecieran más que las exportaciones. Sin embargo, una excepción fue el comportamiento tan dinámico que observaron los servicios de transformación que efectúan las industrias maquiladoras. En efecto, pese al encarecimiento relativo de los insumos nacionales por efectos cambiarios, siguen siendo éstos tan competitivos --sobre todo la mano de obra--, que esta actividad observó un crecimiento superior al 40% en el valor agregado, que supuso un ingreso de divisas mayor a los 1 150 millones de dólares. La reactivación de la

/economía

economía estadounidense influyó también en este resultado. Difícilmente pudo hacerse frente a la demanda ascendente de servicios de estas plantas de tan espectacular crecimiento y que tan gran incidencia han mostrado en la la absorción de mano de obra.

El turismo y las transacciones fronterizas, en cambio, se atuvieron a la regla general. El primero arrojó un superávit de 1 300 millones de dólares, tan sólo 10% por encima del de 1983. Ello fue resultado de que el número de turistas que salió del país creció 37% y su gasto medio 7%, frente a una reducción del 2% de los que ingresaron, cuyo gasto promedio, sin embargo, aumentó notablemente (23%) debido al mencionado encarecimiento relativo del país. Con ello se perdió la ventaja que se había logrado en este campo en 1983.

De la misma manera, las compras fronterizas del lado mexicano crecieron un 18%, mientras se elevaban 30% las de los mexicanos en el lado estadounidense. Como resultado, se incurrió en un déficit cercano a los 200 millones de dólares por este concepto.

Estas partidas resultan sin embargo insignificantes si se comparan con los pagos de los servicios a los factores que se elevaron a 10 200 millones de dólares. Destacan entre ellos los mayores intereses por la deuda pública y privada (11 900 millones) por efecto de la elevación de las tasas que los intereses recibidos por inversiones en el exterior, de 2 000 millones, sólo los lograron atenuar parcialmente. Al pago de intereses se sumaron 450 millones de dólares por concepto de remisión y reinversión de utilidades de la inversión extranjera. (Véase el cuadro 13.)

Así, el espectacular superávit comercial de 14 000 millones de dólares, aproximadamente, se vio reducido a uno en cuenta corriente de casi 4 000 millones de dólares, requerido para compensar el déficit de la cuenta de capital y reconstruir las reservas monetarias internacionales.

d) La cuenta de capital

En su conjunto, la cuenta de capital arrojó un déficit cercano a los 1 500 millones de dólares. Los ingresos netos de capital a largo plazo, por 2 600 millones de dólares, fueron insuficientes para compensar los

/Cuadro 13

Cuadro 13

MEXICO: BALANCE DE PAGOS

(Millones de dólares)

	1979	1980	1981	1982	1983	1984 a/
Balance de la cuenta corriente	-5 553	-8 306	-14 075	-6 922	4 968	3 725
Balance comercial	-1 575	-2 225	-4 658	5 584	13 952	13 808
Exportaciones de bienes y servicios	15 129	23 458	28 884	26 895	26 432	29 604
Bienes fob	9 300	16 067	19 938	22 081	22 235	24 054
Servicios reales	5 829	7 390	8 947	4 815	4 197	5 550
Transporte y seguros	321	446	476	425	478	530
Viajes	4 185	5 243	6 346	3 500	3 041	3 650
Importaciones de bienes y servicios	16 704	25 683	33 542	21 300	12 480	15 796
Bienes fob	12 130	18 897	24 038	14 434	8 554	11 254
Servicios reales	4 573	6 789	9 505	6 877	3 926	4 542
Transporte y seguros	1 121	1 934	2 389	1 730	1 224	1 350
Viajes	2 931	4 174	6 155	3 205	1 900	2 600
Servicios de factores	-4 108	-6 209	-9 531	-11 599	-9 095	-10 218
Utilidades	-945	-1 387	-1 898	-1 332	-308	-450
Intereses recibidos	696	1 022	1 386	1 324	1 066	2 050
Intereses pagados	-3 709	-5 476	-8 384	-11 264	-9 867	-11 900
Trabajo y propiedad	-150	-368	-635	-328	13	82
Transferencias unilaterales privadas	130	131	114	92	112	135
Balance de la cuenta de capital	5 835	9 330	14 775	1 812	-2 946	-1 484
Transferencias unilaterales oficiales	95	144	175	169	243	242
Capital de largo plazo	5 200	7 776	13 044	11 056	4 311	2 630
Inversión directa	1 332	2 185	2 537	1 399	497	391
Inversión de cartera	-393	-75	987	654	-544	...
Otro capital a largo plazo	4 261	5 666	9 521	9 003	4 358	...
Sector oficial	-180	655	618	2 775	4 251	2 462
Préstamos recibidos	1 752	1 149	1 803	3 158	5 195	4 815
Amortizaciones	-1 933	-494	-1 185	-384	-943	-2 353
Bancos comerciales	1 270	1 134	2 974	2 170	-39	-428
Préstamos recibidos	3 454	2 559	4 736	3 204	964	-
Amortizaciones	-2 183	-1 425	-1 764	-1 034	-1 001	-428
Otros sectores	3 172	3 877	5 929	4 059	147	...
Préstamos recibidos	6 124	5 491	7 912	6 775	2 154	...
Amortizaciones	-2 968	-1 627	-1 624	-3 387	-2 173	...
Capital de corto plazo	-58	5 180	10 147	-1 932	-5 046	-4 205
Sector oficial	-	67	-16	-137	-	-25
Bancos comerciales	1 077	2 317	6 127	-440	796	158
Otros sectores	-1 135	2 796	4 036	-1 355	-5 842	-4 187
Errores y omisiones	598	-3 770	-8 595	-7 483	-2 455	-151
Balance global	282	1 025	701	-4 110	2 022	2 241
Variación total de reservas (- aumento)	-356	-938	-762	...	-3 301	-3 201
Oro monetario	-3	-4	-7	7	-10	...
Derechos especiales de giro	-144	56	-34	...	...	...
Posición de reservas del FMI	-	-127	-60	...	...	...
Activos en divisas	-46	-727	-662	...	...	...
Otros activos	-	-	-	-	...	...
Uso del crédito del FMI	-163	-136	-	-	...	...

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Fondo Monetario Internacional y del Banco de México.

a/ Cifras preliminares.

/egresos

egresos de capital a corto plazo por 4 200 millones, y el relativamente pequeño saldo negativo del rubro de errores y omisiones (150 millones de dólares).

Los menores requerimientos financieros externos del sector público --por la reducción de su déficit y por su financiamiento con una mayor proporción de recursos crediticios internos-- se tradujeron en un menor flujo neto de capitales del exterior. La obtención del crédito por 3 800 millones de dólares, concedido al gobierno por un consorcio de más de 500 bancos, bastó para esos fines y para continuar amortizando la deuda externa del sector oficial y de la banca comercial. En total, las disposiciones del sector oficial, incluida la banca de desarrollo, rebasaron los 4 800 millones de dólares y las amortizaciones, que comprenden también las de la banca comercial, se aproximaron a los 2 800 millones de dólares. Adicionalmente, la inversión extranjera directa aportó divisas por un monto cercano a los 400 millones de dólares, como resultado de nuevas inversiones por casi 550 millones, reinversiones por más de 200 millones y, con signo opuesto, la compra de empresas extranjeras por más de 350 millones.

El abultado déficit de la cuenta de capital a corto plazo provino en su mayor parte del sector privado y entrañó importantes egresos de divisas. Resulta difícil precisar la cuantía de las salidas de capital con carácter especulativo que resultó más manifiesta en algunos meses del año, puesto que esta cuenta está integrada por distintas partidas de activos y pasivos frecuentemente indeterminadas. Dentro de las que no lo son, destacan los pagos de la deuda privada por casi 1 800 millones de dólares por medio del Fideicomiso para la Cobertura de Riesgos Cambiarios (FICORCA). Asimismo, figuran distintas transferencias de las empresas con capital extranjero por casi 600 millones.

En todo caso, y por segundo año, la economía mexicana se constituyó como exportadora de capital.

/e) La deuda

e) La deuda externa

Como también se señaló con anterioridad, en 1984 se efectuó la tercera ronda de negociaciones para lograr mejores condiciones en cuanto al pago de los 48 500 millones de dólares de la deuda pública que faltaba considerar. Se logró escalonar sus pagos de amortización e intereses hasta el año de 1998 y eventualmente se alcanzaría un ahorro de intereses de más de 5 000 millones al haber cambiado la tasa preferencial de los Estados Unidos por la LIBOR. Estas negociaciones quedaron finiquitadas en el año, aunque los últimos detalles de su instrumentación culminarían en marzo de 1985. Por lo pronto, en 1984 significaron la virtual desaparición de las obligaciones de muy corto plazo. (Véase el cuadro 14.)

En 1984 se le autorizó al sector público un endeudamiento neto adicional de 4 000 millones de dólares. Si bien es de 6 800 millones el aumento que figura en los registros, en realidad debió asumirse la deuda de otros organismos públicos que antes quedaban fuera del presupuesto consolidado, instituciones bancarias e incluso de empresas privadas, por un monto estimado de 3 000 millones de dólares. El resto lo constituyó efectivamente el préstamo mencionado que concedió el consorcio de bancos.

Desafortunadamente, los registros de la deuda del sector privado y del sistema bancario no tuvieron en el pasado la misma precisión que los del sector público y, por lo mismo, los datos referentes a la deuda externa total del país deben considerarse aproximados.[7/] De todos modos, la cifra oficial de la deuda total ascendía a fines de 1984 a 95 900 millones de dólares, lo cual significa más de tres veces las exportaciones de bienes y servicios del año, y la mitad de las mismas, tan sólo el pago de su servicio. Sin embargo, su crecimiento en términos reales fue imperceptible y su participación dentro del PIB declinó ligeramente.

7/ Los crecimientos de la deuda externa total, que figuran en los años 1982 y 1983 en el cuadro 14, se deben más a la incorporación en los registros de adeudos que se fueron detectando, que a endeudamientos adicionales reales.

/Cuadro 14

Cuadro 14

MEXICO: INDICADORES DEL ENDEUDAMIENTO EXTERNO

	1979	1980	1981	1982	1983	1984[a/]
	Miles de millones de dólares					
Deuda externa pública						
Saldos	29.8	33.8	53.0	58.9	62.6	69.4
Mediano y largo plazo	28.3	38.3	42.2	49.6	52.8	69.0
Corto plazo	1.5	1.5	10.8	9.3	9.8	0.4
Desembolsos	5.4	4.5	20.4	6.3	4.6	7.8
Servicio	4.7	4.5	6.6	8.8	8.2	9.6
Amortizaciones	1.9	0.5	1.2	0.4	0.9	1.0
Intereses	2.8	4.0	5.4	8.4	7.3	8.6
Deuda externa total[b/]						
Saldos	39.7	50.7	74.9	88.3	92.1	95.9
Desembolsos	12.9	14.5	28.8	18.2	10.1	8.3
Servicio	10.8	9.0	13.0	16.1	16.2	16.4
Amortizaciones	7.1	3.5	4.6	4.8	6.3	4.5
Intereses	3.7	5.5	8.4	11.3	9.9	11.9
	Porcentajes					
Relaciones						
Deuda externa total/exportaciones de bienes y servicios	262.4	216.1	259.3	328.3	348.4	332.9
Servicio/exportaciones de bienes y servicios	71.4	38.3	22.9	59.8	61.2	55.3
Intereses netos/exportaciones de bienes y servicios	24.5	23.4	29.1	42.0	37.5	40.2
Servicio/desembolsos	83.7	62.1	45.1	88.5	160.4	197.6

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, del Banco de México y del Fondo Monetario Internacional.

a/ Cifras preliminares.

b/ Cifras calculadas sobre la base de estimaciones oficiales de la deuda privada y, a partir de 1982, de la banca estatizada. Parte del aumento de estos dos componentes en 1982 y 1983 se debió a la incorporación en los registros oficiales de adeudos no detectados en el pasado y no a un incremento real de la deuda.

/4. Los precios,

4. Los precios, las remuneraciones y el empleo

a) Los precios

Para hacer frente a la explosión inflacionaria que se presentó en 1982, la nueva administración puso en práctica, el año siguiente, un programa de ajuste que tendía esencialmente a disminuir drásticamente la demanda efectiva, entre otras medidas, a través de una reducción sustantiva del déficit público y de una erosión pronunciada de los salarios reales. Los efectos de estas medidas sobre la inflación se vieron lógicamente neutralizados en el corto plazo en parte por las repercusiones de la brusca devaluación del tipo de cambio que se acababa de efectuar y en parte por las presiones, también previstas, del elevado aumento de los precios y las tarifas de los bienes y servicios públicos, pese a que su intención fuese antiinflacionaria en el largo plazo. Se pudo disminuir en cualquier caso la inflación del 100% al 80% a fines de 1983, pero no al 60% que se tenía en mente.

También en 1984 la meta anunciada de reducir la inflación al 40% para fin de año se tornó difícil de lograr, aun desde los primeros meses; la tasa que efectivamente se alcanzó fue de 59%, que con todo significó una reducción de 21 puntos frente a la de 1983. (Véanse los cuadros 15 y 16.) Durante el año se repitieron en su mayoría las circunstancias del año anterior, aunque con algunas diferencias. Por una parte, porque persistieron las presiones sobre los costos, principalmente las de las elevadas tasas de interés sobre las empresas; por el hecho de operar muchas de ellas con una elevada capacidad ociosa, por no poder beneficiarse de economías de escala, y también por los efectos sobre la fijación de precios del carácter oligopólico con que operan algunas ramas de la producción. A diferencia de 1983, entre las presiones debidas a los costos dejó de influir el deslizamiento del tipo de cambio, que se mantuvo muy por debajo de la inflación, y aunque el incremento de los precios y de las tarifas de los suministros del sector público (70%) rebasó ligeramente el índice inflacionario inmediato, fue menor que el del año anterior. En ciertos casos se había pretendido incluso que los mismos equivalieran a la

/Cuadro 15

Cuadro 15

MEXICO: EVOLUCION DE LOS PRECIOS INTERNOS

	1979	1980	1981	1982	1983	1984
Variación de diciembre a diciembre						
Indice de precios al consumidor[a/]	20.0	29.8	28.7	98.8	80.8	59.2
Alimentos	20.1	29.4	24.7	89.8	77.9	70.6
Indice de precios mayoristas[b/]	19.9	26.4	27.2	92.6	88.0	63.2
Artículos de consumo	20.9	30.1	28.9	72.6	76.8	65.0
Alimentos	20.6	32.7	27.9	65.6	72.5	72.4
Otros	21.8	24.4	31.2	88.3	85.0	51.6
Artículos de producción	18.2	20.5	24.3	127.6	102.8	61.0
Variación media anual						
Indice de precios al consumidor[a/]	18.2	26.3	27.9	58.9	101.9	65.4
Alimentos	18.4	25.0	26.2	53.5	91.1	74.9
Indice de precios mayoristas[b/]	18.3	24.5	24.5	56.1	107.4	70.3
Artículos de consumo	19.9	26.9	27.3	49.2	87.4	67.0
Alimentos	19.9	28.2	28.1	42.6	80.0	74.3
Otros	19.9	23.7	25.4	64.0	101.9	54.2
Artículos de producción	15.5	20.7	19.8	68.0	138.3	74.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México.
a/ Nacional.
b/ En la ciudad de México.

/Cuadro 16

Cuadro 16

MEXICO: EVOLUCION DEL INDICE NACIONAL DE PRECIOS AL CONSUMIDOR

	Variaciones respecto del mes anterior				Variaciones respecto del mismo mes del año anterior			
	1981	1982	1983	1984	1981	1982	1983	1984
Enero	3.3	5.0	10.9	6.4	27.8	30.8	110.0	73.4
Febrero	2.5	3.9	5.4	5.3	28.0	32.7	112.9	73.2
Marzo	2.1	3.7	4.8	4.3	28.1	34.7	115.4	72.3
Abril	2.2	5.4	6.3	4.3	28.7	38.9	117.2	69.1
Mayo	1.5	5.6	4.3	3.3	28.6	44.5	114.5	67.4
Junio	1.4	4.8	3.8	3.6	27.8	49.4	112.5	67.1
Julio	1.7	5.2	4.9	3.3	26.6	54.4	112.1	64.5
Agosto	2.1	11.2	3.9	2.8	26.6	68.2	98.0	62.8
Septiembre	1.8	5.3	3.1	3.0	27.4	74.0	93.8	62.7
Octubre	2.2	5.2	3.3	3.5	28.4	79.0	90.4	63.0
Noviembre	1.9	5.0	5.9	3.4	28.6	84.5	91.9	59.2
Diciembre	2.7	10.7	4.3	4.2	28.7	98.8	80.8	59.2

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México.

/inflación,

inflación, pero cuando ésta subió más de lo esperado, quedó rezagado el ajuste expost de varios de los suministros básicos.[8/] Por lo demás, como en 1983, los salarios no se constituyeron en fuente inflacionaria por haberse mantenido su aumento por debajo de la inflación.

En general se mantuvo la inercia inflacionaria heredada del bienio anterior, así como los aspectos psicológicos que se desprenden del papel que desempeñan las expectativas inflacionarias en la determinación de los precios.

En el caso particular de 1984, elementos que contribuyeron a avivar las presiones inflacionarias fueron los alimentos, cuyo crecimiento promedio fue de 75% (frente al 65% de la inflación media) tras el rezago de años anteriores, y probablemente la política más activa sobre los precios de garantía de algunos productos,[9/] aunque los subsidios evitaron frecuentemente que sus efectos repercutieran directamente sobre el consumidor urbano y sobre todo metropolitano. Tal fue, por lo menos, el caso de la tortilla de maíz, base de la dieta popular, cuyo precio promedio se elevó en el año (49%) menos que el índice general, aun cuando a final del año tendió a acelerarse notablemente. En cambio, el del pan blanco lo hizo muy por encima (78%). A lo largo del año se produjeron de todos modos aumentos sucesivos de los precios de los productos básicos, con lo cual las alzas de los bienes sujetos al control de precios gubernamental resultaron en conjunto superiores a las de precio libre.[10/] Así sucedió con

8/ Al respecto, el deslizamiento promedio del peso fue de 23%, frente a la inflación promedio de 65%. El precio de la gasolina más barata subió un 55% y el de la de alto octanaje, 45%. En cambio, la tarifa promedio de la energía eléctrica aumentó 76%.

9/ Para los principales productos agrícolas se incentivó la siembra de maíz y de sorgo mediante el incremento de los precios promedio anuales de garantía de 77% a 95%, respectivamente, aunque no compensaron en cualquier caso las pérdidas del año anterior. En cambio, los precios de garantía del frijol y del trigo se movieron por debajo del índice inflacionario, 48% y 57%, respectivamente, frente al 65% del mismo.

10/ Como resultado de este fenómeno el índice nacional de precios para el consumidor con ingresos equivalentes al salario mínimo creció 63.3% (al mes de diciembre), y el de uno a tres salarios mínimos en 60.5%, por encima de la media (59.2%), mientras que el correspondiente al de ingresos superiores lo hizo por debajo (58%).

/la carne,

la carne, la leche, los huevos y el aceite, entre otros muchos. Por el contrario, dentro del índice general de precios, los rubros de menor crecimiento fueron la vivienda (52%) y el transporte (57%), el del último al no haberse repetido en 1984 el acelerado crecimiento de 1983 para los combustibles, exceptuado el diesel. En general, subieron más los bienes de consumo no duraderos, y menos los servicios al haber crecido en menor grado los salarios.

El índice de precios de mayoreo (que en México se circunscribe a la capital) resultó algo más elevado que el de menudeo (70.3%, como promedio del año), lo mismo que en 1983, compensándose así el rezago que éste acarreaba de años anteriores. También los alimentos se encarecieron más que los demás bienes de consumo no duraderos.

b) Las remuneraciones

Tras la fuerte compresión de los salarios mínimos reales de 1983, estimada en 23%, se fijó como objetivo no deteriorarlos más en 1984 por considerar que se había progresado en el alcance de las metas de saneamiento financiero y por preverse una recuperación del aparato productivo, por incipiente que fuera. Sin embargo, la política salarial volvió a quedar subordinada de hecho al programa de austeridad instrumentado por las autoridades, en su segundo año de aplicación, al no haber cedido la tasa inflacionaria en la magnitud prevista, implicando una nueva erosión para los salarios reales, esta vez de 6.4%, como promedio del año, a pesar de que, además de la revisión anual de enero, se efectuó otra en junio para corregir los eventuales deterioros.[11/] Esta pérdida se sumó a la de 1983 y a las que se habían venido experimentando desde 1977, por lo que el poder adquisitivo del salario mínimo --excluyendo las prestaciones-- fue en 1984 casi 38% inferior al alcanzado en 1976, que fue el más alto al que se llegó.

11/ Se refiere al promedio aritmético de los salarios mínimos generales deflactado por el índice medio anual nacional de precios al consumidor. Tal como se mencionó, el índice de precios nacional para el consumidor con ingresos equivalentes al salario mínimo aumentó aún más: 68.1% como promedio del año. Si se considera esta cifra, el deterioro del salario real correspondiente asciende a 7.9%.

/El aumento

El aumento nominal acordado en enero al promedio aritmético de las cuatro grandes zonas en que se ha dividido al país para los efectos del salario mínimo general, que fue de 30.5%, se sumó al de 20.3% otorgado en junio, por lo que significó un aumento acumulado de 57%, o 54.8% como promedio del año. (Véase el cuadro 17.)

No obstante, para atenuar de alguna manera la erosión de los ingresos de la población, se adoptaron algunas medidas de carácter general y otras específicamente dirigidas a proteger los ingresos de las clases populares. Entre las primeras destacaron la suspensión en el segundo semestre del aumento mensual de las tarifas eléctricas y del gas para uso doméstico y la disminución de la cuota fija del servicio telefónico, y entre las segundas, la ampliación de la producción y distribución de leche de la CONASUPO y modificaciones en los subsidios a la tortilla de maíz con el fin de dar un precio preferente al sector social; sin embargo, esta medida tiene todavía un alcance limitado. También se redujo un 20% el precio de las calidades populares de frijol que distribuye la CONASUPO.

En cambio, los precios de otros alimentos básicos, incluso sujetos a control oficial, evolucionaron a un ritmo superior al de la inflación media —y al de los salarios—, como se ha dicho, y por lo mismo fueron quedando todavía más lejos del alcance de los sectores populares e incluso de los grupos de ingresos medios, que frecuentemente sufrieron en sus percepciones mermas proporcionalmente mayores. Con todo y la acción directa de la CONASUPO y las medidas tomadas con carácter general por las autoridades, es posible que se haya percibido algún deterioro en los índices de nutrición.

En suma, la persistencia de esta política salarial restrictiva ha seguido agudizando las desigualdades en la estructura distributiva. En ese sentido, la participación de la remuneración salarial en el producto interno bruto continuó reduciéndose, esta vez alrededor del 27%, cuando había sido del 29% en 1983, y se aproximó al 38% antes de presentarse la crisis.[12/]

12/ Sobre la base de datos de la Secretaría de Programación y Presupuesto, Sistema de Cuentas Nacionales de México. La estimación para 1984 es de la CEPAL, y se basa en una caída de 6.4% de los salarios medios y un aumento del empleo de 2.7%.

/Cuadro 17

Cuadro 17

MEXICO: EVOLUCION DE LAS REMUNERACIONES

	1980	1981	1982[a/]	1983	1984
	Indices (1976 = 100.0)				
Sueldos y salarios mínimos					
Promedios anuales					
Nominales	199.5	261.2	397.3	617.4	955.5
Reales	88.1	90.2	86.4	66.5	62.2
Mes de diciembre					
Nominales	171.6	224.6	391.3	565.4	887.7
Reales	78.4	79.7	70.0	55.9	55.1
	Tasas de crecimiento				
Sueldos y salarios mínimos					
Promedios anuales					
Nominales	17.8	30.9	52.1	55.4	54.8
Reales	-6.7	-2.4	-4.3	-23.0	-6.4
Mes de diciembre					
Nominales	17.8	30.9	74.2	44.5	57.0
Reales	-9.3	1.7	-12.2	-20.1	-1.4

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Comisión Nacional de Salarios Mínimos y del Banco de México.

a/ En el cálculo del promedio anual se supuso que la recomendación de un aumento del 30% a los salarios mínimos a partir del 18 de febrero fue aplicado por un 40% de las empresas y que gradualmente fue generalizándose, hasta volverse obligatorio el 1 de noviembre.

/c) El empleo

c) El empleo

Si bien las estadísticas referentes a la ocupación presentan discrepancias que impiden obtener conclusiones precisas, la reanimación de la actividad económica y la política de gasto público orientada a la creación de puestos de trabajo influyeron favorablemente sobre el empleo, invirtiéndose así las tendencias negativas del número de ocupados con remuneración del bienio pasado. El crecimiento de la población económicamente activa, sin embargo, a pesar de haber declinado los últimos años, fue del 2.9% anual,[13/] por lo que la generación de empleos, estimada en 2.7% para 1984, resultó insuficiente. Se presume, por consiguiente, que se amplió ligeramente la brecha entre esas dos variables, incluyendo el desempleo abierto y en términos generales la ocupación no remunerada, que representan en México amplios contingentes de mano de obra que se refugian en el sector informal de la economía. Esta diferencia, que se había reducido al 12% en 1981, se elevó al 19% aproximadamente en 1984. (Véase el cuadro 18.)

Entre los factores a que debe atribuirse que el crecimiento de la ocupación remunerada fuera menor que el de la actividad económica, estuvo la reducción del personal ocupado en la industria manufacturera, que registró en 1984 una contracción promedio del 2%.[14/] Ello pudo deberse a un uso más intensivo del capital. Contrastó ese comportamiento con el de la industria maquiladora de exportación, que presentó una generación de empleo espectacular (37% de aumento del personal ocupado en los primeros nueve meses del año) por el auge que ha tenido debido a la situación actual del país y al consiguiente abaratamiento de la mano de obra. En conjunto, se estima un incremento de 0.6% en la ocupación del total del sector manufacturero, tasa que probablemente debió rabasarse en el sector de servicios al que enfocó el gobierno su política de creación de empleos.

13/ Estimaciones del Poder Ejecutivo Federal, Programa Nacional de Capacitación y Productividad, México, 1984.

14/ Datos del Banco de México. Según la Encuesta Industrial Mensual de la Secretaría de Programación y Presupuesto, esta contracción se elevó más aún (3.3%).

/Cuadro 18

Cuadro 18

MEXICO: INDICADORES DEL EMPLEO

	Miles de personas				Composición porcentual				Tasas de crecimiento			
	1981	1982	1983	1984a/	1981	1982	1983	1984a/	1981	1982	1983	1984a/
Total nacional												
Población económicamente activa	22 706	23 364	24 042	24 739	100.0	100.0	100.0	100.0	2.9	2.9	2.9	2.9
Ocupación remunerada b/	20 043	19 863	19 572	20 100	88.3	85.0	84.4	81.2	6.6	-0.9	-1.5	2.7
Agropecuario	5 189	5 035	5 245	...	22.8	21.6	21.8	...	5.9	-3.0	4.2	...
Minería y petróleo	263	270	267	...	1.2	1.2	1.1	...	9.7	2.6	-1.3	...
Manufacturas	2 543	2 485	2 309	2 324	11.2	10.6	9.6	9.4	5.2	-2.3	-7.1	0.6
Maquiladoras	130	122	151	207	0.6	0.5	0.6	0.8	9.6	-5.9	23.2	37.2
Resto c/	2 413	2 363	2 158	2 117	10.6	10.1	9.0	8.6	5.0	-2.1	-8.7	-1.9
Construcción	1 881	1 785	1 420	1 473	8.3	7.6	5.9	6.0	11.5	-5.1	-20.4	3.7
Servicios	10 167	10 288	10 331	...	44.8	44.0	43.0	...	...	1.2	0.4	...
Diferencia d/	2 663	3 501	4 479	4 639	11.7	15.0	18.6	18.8	-18.4	31.5	27.7	3.8
Afiliados al Instituto Mexicano del Seguro Social	6 795	7 128	6 987	7 330	32.7	33.0	31.2	31.5	13.4	4.9	-2.0	4.9
Permanentes	5 543	5 842	5 840	6 174	26.6	27.0	26.1	26.5	11.8	5.4	-	5.7
Eventuales	1 252	1 286	1 147	1 156	6.1	6.0	5.1	5.0	21.4	2.6	-10.8	0.8
Desempleo urbano e/												
Ciudad de México					3.9	4.0	6.3	5.8				
Primer trimestre					4.2	3.5	6.8	5.4				
Segundo trimestre					3.8	3.9	5.5	5.3				
Tercer trimestre					4.1	4.4	6.4	6.4				
Cuarto trimestre					3.6	4.1	6.3	6.2				
Guadalajara					5.8	5.0	7.4	6.1				
Primer trimestre					6.2	4.4	6.3	6.9				
Segundo trimestre					5.8	5.2	8.1	5.7				
Tercer trimestre					5.8	5.3	8.6	6.0				
Cuarto trimestre					5.5	5.1	6.7	5.7				
Monterrey					4.2	4.9	9.8	7.5				
Primer trimestre					4.5	4.3	8.8	8.3				
Segundo trimestre					4.8	4.7	9.8	7.0				
Tercer trimestre					4.2	6.2	11.4	8.5				
Cuarto trimestre					3.4	4.5	9.1	6.2				

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, de la Secretaría de Programación y Presupuesto.

a/ Cifras preliminares.

b/ Estimada por el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, Sistema de Cuentas Nacionales.

c/ Estimado por diferencia de la ocupación remunerada de la manufactura con la estimada para las industrias maquiladoras.

d/ Incluye el desempleo abierto y la ocupación no remunerada.

e/ Tasas de desempleo abierto sobre la base de las encuestas continuas de desocupación de las principales ciudades del país.

/Por su parte,

Por su parte, aunque se trate de un indicador parcial por referirse a un universo más reducido pero de cobertura nacional, el número de afiliados al Instituto Mexicano del Seguro Social --que ampara principalmente a trabajadores del sector privado-- se elevó 4.9%, más por una mayor incorporación de afiliados permanente que eventual.[15/] Correspondieron a los trabajadores de la construcción los mayores incrementos (10%), seguidos por los de la industria de la transformación (8%) y por los del comercio (6%). El dinamismo de ninguno de estos sectores fue tan notable, sin embargo, como el de los servicios comunales y sociales (31%) atribuible a la política de creación de empleo del gobierno que acaba de mencionarse.[16/]

El desempleo abierto en las zonas urbanas, según la Encuesta Continua de Ocupación, presentó en promedio una reducción, comparado con el de 1983 en las tres ciudades consideradas --ciudad de México, Guadalajara y Monterrey--, al descender los porcentajes respectivos a 5.8%, 6.1% y 7.5%. Del análisis de los datos trimestrales se desprende sin embargo un recrudecimiento del desempleo en el segundo semestre del año en los tres casos, a pesar de haberse empezado a reanimar la economía con más intensidad en ese período.

15/ Este mayor número de afiliados incluye también a afiliados voluntarios, no necesariamente empleados. Incluye además trabajadores que carecían antes de seguro.

16/ Los incrementos de afiliados de la industria de la construcción y de la de transformación muestran discrepancias, en principio, en cuanto al crecimiento de la rama, en el primer caso, y con los resultados de la Encuesta Industrial Mensual, en el segundo.

/5. Las políticas

5. Las políticas monetaria y fiscal

a) La política monetaria

En el transcurso de 1984 el problema principal al que se enfrentaron las autoridades monetarias consistió en atender de manera prioritaria a objetivos de política en ocasiones divergentes y que, por lo demás, mantienen sólo un precario equilibrio entre ellos. La fijación de las tasas de interés continuó siendo el instrumento principal de política más difícil de administrar al perseguirse simultáneamente hacerlas atractivas para captar mayores recursos --competitivas, por lo tanto, con las del exterior-- y evitarle mayores presiones inflacionarias al sistema por mantenerlas elevadas. En el mismo sentido, también se procuró activar más la política crediticia para alentar la recuperación, por lo menos de algunas ramas de la economía.

A pesar del control de cambios, no se han podido aislar las tasas de interés internas de las del exterior, razón por la que el nivel mínimo de las primeras está determinado por el de las segundas y por el ritmo de devaluación de la moneda. En el país, la fijación de las tasas pasivas no sólo tuvo que tener presente el hecho de ofrecer un rendimiento nominalmente atractivo a los ahorradores, sino que además fuera positivo en términos reales por lo menos en función de la inflación esperada para no desincentivar el ahorro. En cambio, puesto que el costo medio de captación de la banca constituye la base para la fijación de las tasas activas, y como en 1984 fue particularmente deseable que éstas descendieran para activar el crédito, se intentó mantenerlas al mínimo posible.

En la práctica se pudo hacer descender --aunque no lo suficiente-- las tasas activas de interés, que desde 1983 se han mantenido en niveles reales muy elevados, y también incrementar el financiamiento a la actividad económica,[17/] gracias, en parte, a una reducción del diferencial entre las

17/ Las tasas efectivas (que incluyen comisiones y otros gastos) descendieron de 91.2% en diciembre de 1983 a 63.7% en diciembre de 1984, cifra esta última todavía muy elevada en términos reales (alrededor del 13%).

/tasas

tasas activas y las pasivas que existe en México,[18/] y a la rebaja al mínimo aceptable de las tasas pasivas.[19/] Sin embargo, como la inflación resultó bastante superior a lo previsto inicialmente, las últimas resultaron negativas en términos reales en varios momentos del año. (Véase el cuadro 19.) En cualquier caso, siguieron compitiendo con las del exterior al haberse mantenido el ritmo de la devaluación muy por debajo del de la inflación interna (23% frente a 65%, como promedio en el año).

El amplísimo grado de subvaluación que tenía el peso mexicano a principios de 1983 ha ido desapareciendo gradualmente y en el último trimestre de 1984 el tipo "libre" presentaba una ventaja de 13% sobre el precio de paridad, mientras la del tipo controlado era de 3.3% solamente. (Véase el cuadro 20.) Esta sobrevaluación relativa se pudo lograr al haberse restaurado la estabilidad del mercado cambiario --por los resultados positivos de las cuentas externas, entre otros factores-- cuyo control recuperaron prácticamente las autoridades monetarias.[20/] En diciembre, se elevó de 13 a 17 centavos el ritmo del deslizamiento diario para relacionarlo con las perspectivas inflacionarias, aunque en cualquier caso supuso un ritmo anual de 30% por debajo de las mismas.[21/] Las ventajas que origina este ritmo de corrección más lento en términos de presiones inflacionarias menores se contrarrestan por los inconvenientes que trae aparejada una eventual sobrevaluación cambiaria en términos de la competencia externa de los bienes y servicios de exportación. El mantenimiento de esta política se verá más

18/ El diferencial entre las tasas efectivas y el costo medio de captación bajó de 34.8% en diciembre de 1983 a 16.2% en diciembre de 1984. Pese a ello, el sector bancario mantuvo un nivel elevado de utilidades (62 000 millones de pesos).

19/ El costo medio de captación se redujo de 56.4% en diciembre de 1983 a 47.5% en diciembre de 1984.

20/ Junto al mercado oficial coexiste uno paralelo tolerado constituido por las casas de cambio, que operan en el país a un tipo de cambio relacionado con el "spot" de Nueva York además de las instaladas en la zona fronteriza norte. En general, el tipo de cambio en el que realizaron sus operaciones rebasó escasamente el oficial, salvo en los meses de mayo y diciembre, de mayor especulación, épocas en las que el diferencial ascendió a 12.3% y 7.4%, respectivamente.

21/ Esta tasa es prácticamente igual a la que en septiembre de 1983 significó la introducción del deslizamiento de 13 centavos, que fue de 31.6% y al final se había reducido al 23%. A pesar de ello, por tratarse de una alteración de la política cambiaria, creó la incertidumbre consecuente.

/Cuadro 19

Cuadro 19

MEXICO: TASAS DE INTERES BANCARIO

	Tasas de interés pasivas a/		Tasas de interés activas b/	
	Nominales	Reales c/	Nominales	Reales d/
1980	20.7	0.3	33.7	4.5
1981	28.6	-14.5	46.0	-8.1
1982	43.6	-8.3	62.2	-20.1
I	33.9	-5.9	49.0	-30.0
II	41.6	-8.5	56.6	-27.0
III	51.2	-6.8	71.8	-14.5
IV	47.8	-11.8	71.2	-8.7
1983	56.7	-0.1	92.4	16.0
I	53.6	-1.1	84.5	6.7
II	56.0	1.8	96.3	16.9
III	58.2	1.7	97.1	20.7
IV	56.8	-2.7	91.7	19.5
1984	51.1	-1.0 e/	73.9	14.2 f/
I	54.7	-0.6	83.8	16.3 f/
II	50.5	1.9	72.3	12.7 f/
III	50.7	1.4	72.6	14.5 f/
IV	48.4	-3.9 e/	66.7	13.2 f/

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México.

a/ Se refiere a depósitos a tres meses, los más comunes en México en los últimos años.

b/ Se consignan las tasas efectivas, esto es, las tasas nominales más todos los gastos en que incurre el usuario para disponer del crédito (costos de apertura, pago adelantado de intereses, etc.), en el supuesto de que las condiciones del crédito permanecerán constantes durante un año.

c/ Deflacionadas con el índice nacional de precios al consumidor sobre una base trimestral.

d/ Deflacionadas con el índice nacional de precios al consumidor sobre una base anual.

e/ Cifras preliminares.

f/ Cifras estimadas sobre una proyección de inflación anual a diciembre de 1985 de 45%. Deben considerarse, por tanto, de carácter tentativo.

/Cuadro 20

Cuadro 20

MEXICO: EVOLUCION DEL TIPO DE CAMBIO Y DE LOS PRECIOS

	Tipo de cambio oficial a/ (pesos por dólar)		Indice de precios al mayoreo		Tipo de cambio de paridad 22.77 x (3/4) = (5)	Relación entre el tipo de cambio oficial y de paridad	
	Libre (1)	Controlado b/ (2)	México (3)	Estados Unidos (4)	(5)	Libre (1/5) = (6) (6)	Controlado (2/5) = (7) (7)
1978	22.77		100.0	100.0	22.77	100.0	
1979	22.80		118.3	112.6	23.92	95.3	
1980	22.95		147.2	128.4	26.10	87.9	
1981	24.51		183.3	140.2	29.77	82.3	
1982	57.18		286.1	143.0	45.56	125.5	
I	34.37		222.3	142.6	35.50	96.8	
II	46.78		256.9	142.7	40.99	114.1	
III	67.42	59.75	305.8	143.3	48.59	138.8	123.0
IV	80.13	55.91	359.2	143.4	57.03	140.5	98.0
1983	150.29	120.17	593.2	144.8	93.28	161.1	128.8
I	148.72	102.39	465.0	143.5	73.78	201.6	138.8
II	148.62	114.16	564.2	144.1	89.15	166.7	128.1
III	148.39	126.10	636.8	145.3	99.79	148.7	126.4
IV	155.30	138.02	706.9	146.0	110.24	140.9	125.2
1984	185.19	167.77	1 010.4	148.3	155.14	119.4	108.1
I	167.33	149.91	842.1	147.8	129.73	129.0	115.6
II	179.16	161.74	973.9	148.8	149.03	120.2	108.5
III	191.10	173.68	1 056.2	148.4	162.06	117.9	107.2
IV	203.17	185.75	1 169.5	148.1	179.81	113.0	103.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México.

a/ Promedio del período.

b/ A partir de agosto de 1982 se adoptó un tipo de cambio dual, primeramente denominado "preferencial" y después "controlado".

/limitado

limitado en el futuro, a medida que vayan estrechándose los márgenes de acción, pero por lo menos en 1984 fue clave en el manejo de la política monetaria.

En su conjunto, la política monetaria y crediticia siguió un patrón cauto, aunque con mayor holgura que en el año anterior. De hecho, bastantes agregados registraron crecimientos importantes, entre ellos las reservas monetarias internacionales y, en general, la captación del sistema bancario en moneda nacional, gracias a la política de tasas de interés descritas, que dio lugar a un flujo de recursos crediticios mayor que se canalizó a la actividad privada.

La oferta monetaria se expandió a un ritmo inferior al del producto interno bruto a precios corrientes, por lo que aumentó su velocidad de circulación. El crecimiento más que proporcional de la emisión de billetes y monedas tendió a cubrir la leve contracción real de los depósitos en cuenta corriente, en vista de que tendieron éstos a colocarse como depósitos de ahorros líquidos para obtener interés.

El crédito interno presentó más bien una ligera declinación, como efecto del menor financiamiento otorgado al sector público (gobierno e instituciones públicas) que se contrajo cerca del 14%. Aunque el déficit público se mantuvo elevado, acusó cierta contracción real frente al de 1983. En cambio el crédito otorgado al sector privado tuvo una reanimación sustancial (17% aproximadamente en términos reales), como se desprende del cuadro 21.[22/]

En conjunto, el crédito otorgado a empresas públicas y privadas tendió a favorecer notoriamente la actividad comercial, la construcción de vivieda de interés social, la minería y las actividades primarias. En esta ocasión quedaron desatendidos, en cambio, el sector energético y los servicios. (Véase el cuadro 22.)

En lo que respecta a la captación de recursos por el sistema bancario, se obtuvo un avance de 7% en la expresada en moneda nacional, que significa una recuperación de la importancia del papel de intermediación financiera

22/ Al analizar las tasas de crecimiento del cuadro, debe recordarse que la inflación anual a fin de año se acercó a 60%.

/Cuadro 21

Cuadro 21

MEXICO: BALANCE MONETARIO

	Saldos a fin de año (miles de millones de pesos)			Tasas de crecimiento			
	1982	1983	1984a/	1981	1982	1983	1984a/
Dinero	992	1 403	2 287	32.8	62.1	41.4	63.0
Efectivo en poder del público	504	678	1 119	44.7	78.7	34.5	65.0
Depósitos en cuenta corriente	488	725	1 168	24.1	47.9	48.6	61.1
Factores de expansión	7 070	11 205	17 214	52.4	126.3	58.4	53.6
Reservas internacionales netas	274	807	1 609	41.9	107.6	194.5	99.4
Crédito interno	6 796	10 398	15 605	52.9	127.2	53.0	50.1
Gobierno b/	3 648	5 578	7 564	68.1	200.5	52.9	35.6
Instituciones públicas	1 579	2 314	3 357	57.2	172.4	46.5	45.1
Sector privado	1 569	2 506	4 684	38.3	30.9	59.7	86.9
Factores de absorción	6 078	9 802	14 927	58.1	142.0	61.3	52.3
Moneda nacional	3 034	5 345	9 191	52.5	119.4	76.2	72.0
Cuasidinero	767	1 220	3 792	32.8	145.9	59.1	210.8
Instrumentos a plazo	1 390	2 558	2 804	62.1	103.1	84.0	9.6
Obligaciones diversas	877	1 567	2 595	54.8	127.0	78.7	65.6
Moneda extranjera	3 466	5 354	7 344	67.3	171.7	54.5	37.2
Cuasidinero	37	53	106	54.4	-58.6	43.2	100.0
Instrumentos a plazo	136	110	130	95.6	-49.4	-19.1	18.2
Obligaciones externas de largo plazo	3 041	4 749	6 372	69.8	269.8	56.2	34.2
Otras obligaciones	252	442	736	15.5	159.8	75.4	66.5
Otras cuentas netas	-422	-897	-1 608	82.5	189.0	112.6	79.3
	Coeficientes						
Multiplicadores monetarios							
M_1/base monetaria	0.47	0.45	0.48				
M_2/base monetaria	0.50	0.46	0.49				
Velocidad de circulación							
PIB/M_1 c/	13.30	16.60	18.44				

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México.

a/ Cifras preliminares.

b/ Incluye el gobierno federal, los gobiernos estatales y municipales y el Departamento del Distrito Federal.

c/ Para efectos de comparación con el PIB se tomaron saldos medios anuales de M_1.

/Cuadro 22

Cuadro 22

MEXICO: CREDITO BANCARIO RECIBIDO POR LAS EMPRESAS Y LOS PARTICULARES[a/]

	Saldos a fin de año (miles de millones de pesos)			Tasas de crecimiento			
	1982	1983	1984 b/	1981	1982	1983	1984 b/
Total	2 855	4 647	7 737	43.5	71.4	62.8	66.5
Actividades primarias	385	591	1 139	36.7	59.1	53.5	92.7
Agropecuarias	311	427	781	34.4	42.0	37.3	82.9
Minería y otras	74	164	358	64.3	221.7	121.6	118.3
Industria	1 462	2 216	3 414	43.7	123.5	51.6	54.1
Energéticos	599	880	1 278	54.3	234.6	46.9	45.2
Industrias de transformación	751	1 151	1 847	43.0	94.6	53.2	60.5
Construcción	112	185	289	29.0	25.8	65.2	56.2
Vivienda de interés social	48	168	339	44.1	-2.0	250.0	101.8
Servicios y otras actividades	647	1 201	1 817	41.8	59.0	85.6	51.3
Comercio	313	471	1 028	51.0	-0.3	50.5	118.3

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras del Banco de México.
a/ Incluye empresas públicas y privadas. Excluye el financiamiento del Banco de México
b/ Cifras preliminares.

/para la

para la banca, ahora nacionalizada, tras la crisis financiera de 1982 y la salida de capital consecuente. Dentro de estos ahorros llama la atención la mayor importancia adquirida por los captados a muy corto plazo en detrimento de los de mayor permanencia, atribuible a la política de tasas de interés que premia más los ahorros líquidos. El escaso crecimiento nominal de la captación mediante instrumentos en dólares se debió principalmente a efectos cambiarios. El cuasidinero tuvo un crecimiento importante de todos modos, aunque este renglón influya escasamente en el total. (Véase de nuevo el cuadro 21.)

Tras la nacionalización de la banca de septiembre de 1982, al sistema financiero se le han hecho una serie de reformas que culminaron en noviembre de 1984 con importantes cambios de carácter legal.[23/] Estas modificaciones reestructuraron el sistema financiero ubicando en su centro a las sociedades nacionales de crédito bajo la forma de banca múltiple (comercial y de desarrollo), que han continuado fusionándose para su mayor eficiencia y solidez.[24/] A través de ellas, sin embargo, no podrá el Estado --mayoritariamente propietario de las mismas-- ejercer control alguno sobre las empresas que promuevan transitoriamente en vista de que no se las considerará entidades públicas por no estar constituidas con recursos presupuestales ni de la banca de desarrollo.[25/]

En la nueva Ley Orgánica del Banco de México destaca la limitación que puede imponer su Junta de Gobierno al financiamiento interno y la prohibición de que el Banco de México adquiera directamente del gobierno federal

23/ Estos cambios implican la promulgación de cuatro leyes nuevas: a) Reglamentaria del Servicio Público de Banca y Crédito; b) General de Organizaciones y Actividades Auxiliares de Crédito; c) Orgánica del Banco de México, y d) de Sociedades de Inversión. Asimismo, se introdujeron modificaciones a la Ley de Mercado de Valores, a la General de Instituciones de Seguros y a la Federal de Instituciones de Finanzas.

24/ En la primera reestructuración de agosto de 1983 se redujo de 60 a 29 el número de instituciones. En la segunda, que culminó en marzo de 1985, se redujo a 20: 6 de cobertura nacional, 8 multirregional y 6 de cobertura regional.

25/ Esta disposición atañe a empresas de nueva creación, en el sentido de que las que pertenecían a la banca privada se les devolvieron a sus propietarios, principalmente en 1984, tras la nacionalización de la misma.

/valores

valores a su cargo, a menos de que queden respaldados con depósitos en efectivo no retirables antes de su vencimiento, constituidos en el banco con el producto de la colocación de esos mismos valores. De esta manera el Instituto Central puede contar con un acervo de títulos gubernamentales que apoyan el ejercicio de la regulación monetaria mediante operaciones de mercado abierto. Dentro de la misma línea, se redujo el encaje legal del 50% al 10% del pasivo, a la vez que se aumentó del 20% al 65% el importe que la banca debe mantener en activos distintos a ese encaje. Así, el encaje actuará sólo como mecanismo para la regulación monetaria y no como una forma de financiamiento al gobierno. Otras disposiciones se refieren a las reservas y a aspectos administrativos.

En cuanto a la Ley del Mercado de Valores, se definió el papel de las casas de bolsa y se las desvinculó del sistema bancario, al constituirse como sociedades anónimas bien sea privadas o bien, en su caso, de participación estatal mayoritaria. En la práctica, casi la totalidad de las casas de bolsa son de propiedad privada y han crecido en importancia por haber manejado mayores recursos; destacan entre ellos los Certificados de la Tesorería de la Federación (CETES), que se colocan exclusivamente por su conducto. El mercado accionario, que representa aún una parte diminuta del total, continuó al alza al haber registrado el índice de cotizaciones un aumento del 65%, menos espectacular que el 263% de 1983 tras la crisis financiera, pero todavía de importancia, aunque con altibajos a lo largo del año.

b) La política fiscal

Durante 1984 se prosiguió con una política fiscal restrictiva destinada a sanear las finanzas públicas y a contener la inflación. Al tratarse del segundo año de la puesta en marcha del plan de estabilización 1983-1985, y a la luz de los avances logrados en el control del déficit público, pudo pensarse, sin embargo, en un margen mayor de holgura que el año anterior para hacer frente simultáneamente a algunas de las demandas económicas y sociales de atención más urgente que se habían visto sacrificadas en 1983 a causa del programa de austeridad.

/Cabe recordar

Cabe recordar que durante la crisis financiera de 1982 el déficit del sector público llegó a significar casi el 18% del producto interno bruto, debido no sólo a una política expansiva del gasto sino en buena medida a los efectos amplificadores que tuvo la devaluación sobre el pago del servicio de la deuda externa. Se hizo imperativo entonces abatir aquella proporción recurriendo a una drástica contracción del gasto corriente y de inversión, a una elevación impositiva y a una revisión a fondo de los precios y tarifas de los suministros públicos. Se establecieron metas en la relación del déficit financiero del sector público/PIB de 8.5% para 1983, de 5.5% para 1984 y de 3.5% para 1985, dentro del Programa Inmediato de Reordenación Económica (PIRE), en concordancia con el Convenio de Servicio Financiero Ampliado con el FMI para este trienio. En ambos casos la reducción del déficit público resultó el instrumento clave de la política económica.

Por el importante avance obtenido en 1983 (la reducción del déficit público al 8.9% del PIB) se pagó, sin embargo, un alto costo en términos de la caída de la actividad económica y de la ocupación.[26/] Así, en el proyecto de la Ley de Ingresos y del Presupuesto de Egresos de la Federación para 1984 se añadió un elemento más a los objetivos de política, que consistió en promover el crecimiento del PIB un 1% aproximadamente y mantener el nivel del empleo. Con este fin se contempló la creación de una Reserva Contingente para la Recuperación de la Actividad Económica, como previsión adicional, por 277 000 millones de pesos (1% del PIB), para ser utilizada en el caso de disponerse de recursos financieros no inflacionarios y si la recuperación económica de los primeros meses era insuficiente.

La enorme carga que representa el servicio de la deuda interna y externa —37% del presupuesto total de egresos—[27/] es un elemento que altera desfavorablemente la composición del gasto público, resta grandes posibilidades a los gastos productivos y entraña un sacrificio sustantivamente mayor en el proceso de ajuste emprendido. Con todo, en 1984 pudo formularse un presupuesto en el que se contempló una reactivación del gasto público, dentro del esquema de contención mencionado, y el pago cabal del servicio de la deuda sobre bases renegociadas.

26/ Véase, al respecto, CEPAL, Estudio Económico de América Latina y el Caribe, 1983, México (LC/L.302/Add.7), Santiago de Chile, septiembre de 1984.
27/ De ella, cerca del 60% corresponde a la deuda externa.

/Del lado

Del lado de los ingresos, en 1984 no se introdujeron modificaciones importantes de carácter tributario sobre las establecidas en 1983, de manera que la política fiscal se dirigió más bien a combatir la evasión y la elusión. Se concedieron no obstante importantes sacrificios fiscales como lo fue, por ejemplo, la mencionada depreciación acelerada de activos. Por su parte, se prosiguió con la política de revisión de los precios y tarifas de los servicios públicos, que se estimó aportaría adicionalmente un 1.5% del producto interno bruto.[28/]

Del lado de los egresos, se puso especial interés en la utilización más racional del gasto, para lo cual se dio un impulso notable a la planificación[29/] y se efectuaron reformas significativas en varios ordenamientos legales[30/] con el propósito de obtener un mayor control y más transparencia del gasto, así como una mayor eficiencia del sector público. En términos presupuestarios, se asignaron más recursos a la educación, al comercio, a las comunicaciones y transportes; al desarrollo rural y a la salubridad y seguridad social, a costa, esta vez, del sector industrial y el de energía. En el programa de inversiones públicas se señalaron las prioridades en función del aprovechamiento de insumos y mano de obra locales.

Aspecto sumamente adverso para las finanzas públicas, en la práctica, fue sin embargo la reducción real del 12% de los impuestos pagados por PEMEX y de sus ingresos por ventas al exterior, que no sólo se debió al estancamiento de sus exportaciones sino al efecto contable, en pesos, resultante de la corrección del tipo de cambio considerablemente inferior al ritmo inflacionario interno.

La elevación de las tasas de interés en los mercados internacionales de los primeros meses del año fue por añadidura otro elemento perturbador

28/ Por motivos antiinflacionarios y a causa de los abruptos aumentos de 1983, sólo se intentaron revisar los precios de las gasolinas con arreglo a la tasa inflacionaria. En cambio, los peajes de los caminos, los portes de correos y en general las tarifas de transporte foráneo tuvieron incrementos mayores.

29/ Se publicaron 15 programas sectoriales de mediano plazo, cuatro programas regionales, dos especiales y dos estatales y municipales.

30/ Reformas a la Ley de Obras Públicas, a la Ley de Adquisiciones, Arrendamiento y Almacenes y a la Ley de Presupuesto, Contabilidad y Gasto Público Federal, entre otras. Asimismo se estableció el Servicio Civil de Carrera.

/que alteró

que alteró las previsiones de gasto y de déficit, aunque los efectos cambiarios fuesen en este caso favorables. No obstante, para contrarrestar estas mayores erogaciones se tuvo que recurrir a la Reserva Contingente para la Recuperación Económica de que ya se hizo mención, asignándose 161 000 millones de ella al pago de los intereses del Gobierno Federal y el resto a distintos rubros entre los que sobresalen los suministros de alimentos y el desarrollo social. Adicionalmente, el sector público incurrió en gastos de consumo por encima de los previstos.

En suma, el financiamiento del déficit del sector público se elevó a 2.2 billones de pesos (7.4% del PIB), proporción inferior a la de 1983 pero que rebasó la previsión de 5.5% contemplada en el PIRE, más el 1% resultante de la aplicación de dicha reserva. Sin embargo, este déficit pudo financiarse sin mayores presiones al haberse utilizado sólo recursos externos por 2 200 millones de dólares (380 000 millones de pesos) de los 4 000 millones de dólares autorizados y, dentro del crédito interno, haber aportado el banco central casi 1 100 millones de pesos, proviniendo el resto de valores gubernamentales. Con todo, los mayores gastos de consumo del sector público tuvieron sus efectos en la recuperación económica al haber contribuido a lograr un incremento del producto interno bruto superior al 1% inicialmente considerado. (Véase el cuadro 23.)

El relativo incumplimiento de las metas previstas debe atribuirse tanto a una cierta holgura en materia de gastos corrientes, como a una contracción de los ingresos. También el déficit de la intermediación financiera, que es en el que incurre la banca de desarrollo y los fideicomisos para financiar la actividad privada, tuvo una particular incidencia en el total de 1984.

Si bien la reanimación económica supuso, en principio, mayores ingresos fiscales para el gobierno federal, en la práctica éstos se vieron neutralizados por las exenciones concedidas. A ello se sumó la contracción de las contribuciones de PEMEX antes mencionada, que no fue más acentuada gracias al incremento de los impuestos obtenidos del consumo de gasolinas. En conjunto, los ingresos corrientes del gobierno federal crecieron 55%, lo cual significó una contracción real del orden del 6%. Fue el resultado de la caída de las aportaciones de PEMEX del 12% mencionada y de un virtual estancamiento del resto de los ingresos impositivos.

/Cuadro 23

Cuadro 23

MEXICO: INGRESOS Y GASTOS DEL SECTOR PUBLICO CONSOLIDADO

	Miles de millones de pesos				Tasas de crecimiento				
	1981	1982	1983	1984 a/	1980	1981	1982	1983	1984 a/
Ingresos totales b/	2 088	3 691	7 911	12 439	62.7	35.4	75.9	114.3	57.2
Ingresos presupuestales	2 008	3 556	7 615	11 906	65.3	35.4	77.1	114.1	56.3
Gobierno federal	935	1 532	3 181	4 950	65.6	36.7	63.9	107.6	55.6
Organismos y empresas controladas	1 073	2 024	4 434	6 956	64.9	34.4	88.6	119.1	56.9
PEMEX	449	968	2 544	3 841	106.4	25.8	115.6	162.8	51.0
Otros	634	1 056	1 890	3 115	40.1	42.0	66.6	79.0	64.8
Ingresos del sector no presupuestado c/	90	135	296	533	20.8	34.4	50.0	119.3	80.1
Gastos totales b/	2 794	5 127	9 242	13 990	62.4	57.2	83.5	80.3	51.4
Gastos presupuestales	2 671	4 944	8 912	13 393	63.2	57.9	85.1	80.3	50.3
Gobierno federal	1 263	2 702	4 599	6 672	59.1	63.2	113.9	70.2	45.1
Organismos y empresas controladas	1 408	2 242	4 313	6 721	67.2	53.0	59.2	92.4	55.8
PEMEX	673	1 103	2 216	3 337	100.0	60.2	63.9	100.9	50.6
Otros	735	1 139	2 097	3 384	45.6	46.4	55.0	84.1	61.4
Gastos del sector no presupuestado c/	123	183	330	597	49.3	46.2	48.8	80.3	80.9
Déficit económico	-724	-1 533	-1 450	-1 704	60.5	168.0	111.7	-5.4	17.5
Déficit presupuestal	-663	-1 388	-1 297	-1 487	52.7	184.7	109.4	-6.6	14.6
Gobierno federal	-328	-1 170	-1 418	-1 722	31.4	198.5	256.7	21.2	21.4
Organismos y empresas controladas	-335	-218	121	235	86.2	169.4	-34.9	...	94.2
PEMEX	-224	-135	328	504	70.2	255.5	-39.7	...	53.7
Otros	-101	-83	-207	-269	103.6	78.9	-17.8	149.4	30.0
Déficit del sector no presupuestado c/	-33	-48	-34	-64	133.3	66.7	45.5	-29.2	88.2
Otros déficit	-28	-97	-119	-153	...	...	246.4	22.7	28.6
Intermediación financiera	-69	-128	-70	-399	4.9	60.5	85.5	-45.3	470.0
Déficit financiero	-793	-1 661	-1 520	-2 103 e/	45.9	154.4	109.5	-8.5	38.4
Déficit financiero/PIB d/	13.5	17.6	8.9	7.4 e/					
Financiamiento	793	1 661	1 520	2 168 e/					
Interno	363	1 304	1 011	1 791					
Banco de México	256	700	911	1 029					
Otros	107	604	100	762					
Externo	502	352	510	377					

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Secretaría de Hacienda.

a/ Cifras preliminares; b/ No incluye las operaciones compensadas; c/ Incluye a Teléfonos de México, Sistema de Transporte Colectivo, Departamento del Distrito Federal y, hasta fines de 1983, Altos Hornos de México, S.A.; d/ Porcentajes, y e/ La diferencia de 64 000 millones de pesos entre el déficit financiero y su financiamiento en 1984 se explica por la revalorización de saldos en moneda extranjera de PEMEX.

/La política

La política tributaria se siguió apoyando más en los impuestos indirectos que en los directos, acentuándose así su carácter regresivo. Por lo demás, al excluirse los impuestos de PEMEX, se puso de manifiesto el virtual estancamiento de la carga tributaria en los últimos años. Por su parte, los ingresos no tributarios sufrieron una fuerte contracción real al no haberse revisado las tarifas de muchos de ellos. (Véase el cuadro 24.)

Por lo que a los ingresos de las empresas públicas se refiere, destacaron los incrementos de las tarifas ferroviarias, de energía eléctrica y del uso de aeropuertos, así como los mayores ingresos de las empresas siderúrgicas. También sobresalen las mayores contribuciones al Instituto de Seguridad y Servicios Sociales para los Trabajadores del Estado (ISSSTE), pero no así las del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS). Los ingresos de PEMEX, de gran peso en el total, se contraían 6% por las razones mencionadas mientras los de los demás organismos y empresas aumentaban 7%. En conjunto, se estima que los ingresos del sector público consolidado sumaron 12.4 billones de pesos que entrañan una contracción real del 5% frente a los de 1983.

Por otra parte, los gastos totales del sector público ascendieron a 14 billones de pesos, que significaron una reducción real del 8% frente a los de 1983. Esta reducción se debió a los menores egresos del gobierno federal (12%), porque los de los organismos y los de las empresas se mantuvieron estacionarios en términos reales.

La reducción de los gastos del gobierno federal resultó de una importante contracción de los gastos de capital (16%), menos por el efecto de un recorte de la inversión real que por la reducción de las transferencias de capital y de los adeudos fiscales de ejercicios anteriores. Igualmente, dentro de los gastos corrientes, las transferencias mostraron reducciones al igual que el pago de intereses por los efectos cambiarios, mientras las remuneraciones se mantenían estacionarias en términos reales y los apoyos a los estados registraban un crecimiento.

Dentro del gasto del sector paraestatal se advirtió un aumento de las erogaciones corrientes, no por el pago de remuneraciones puesto que las mismas se contrajeron 5%, sino por el creciente pago de intereses y, sobre

/Cuadro 24

Cuadro 24

MEXICO: INGRESOS Y GASTOS DEL GOBIERNO FEDERAL

	Miles de millones de pesos				Tasas de crecimiento				
	1981	1982	1983	1984 a/	1980	1981	1982	1983	1984 a/
1. Ingresos corrientes	935	1 532	3 181	4 950	65.6	36.7	63.9	107.6	55.6
Ingresos por PEMEX	234	458	1 170	1 708	264.4	42.7	95.7	155.5	46.0
Ingresos sin PEMEX	701	1 074	2 011	3 242	41.3	34.8	53.2	87.2	61.2
Tributarios	647	967	1 828	3 010	39.8	33.4	49.5	89.0	64.7
Directos	339	464	727	1 204	42.8	37.2	36.9	56.7	65.6
Indirectos	241	418	1 015	1 669	33.1	24.9	73.4	142.8	64.4
Sobre el comercio exterior	67	85	86	137	58.6	45.7	26.9	1.2	59.3
No tributarios	54	107	183	232	75.0	54.3	98.1	71.0	26.8
2. Gastos corrientes	937	2 182	3 916	5 727	57.3	54.4	132.9	79.5	46.2
Remuneraciones	225	399	580	949	32.5	41.5	77.3	45.4	63.6
Intereses	174	891	1 595	2 159	35.1	126.0	412.1	79.0	35.4
Transferencias	289	504	997	1 327	67.9	28.4	74.4	97.8	33.1
Otros gastos corrientes	249	388	744	1 292	94.7	70.5	55.8	91.8	73.7
3. Ahorro corriente (1-2)	-2	-650	-735	-777					
4. Gastos de capital	381	476	680	941	54.2	88.6	24.9	43.2	38.4
Inversión real	90	145	139	244	78.9	32.3	61.1	-4.1	75.5
Transferencias de capital	244	253	441	549	41.9	132.4	3.7	74.3	24.5
Otros gastos de capital	47	77	100	148	52.6	62.1	63.6	44.2	48.0
5. Gastos totales (2+4)	1 318	2 658	4 597	6 668	56.5	62.9	101.7	73.0	45.1
6. Déficit presupuestal (1-5)	-383	-1 126	-1 415	-1 718	-18.8	206.4	194.0	25.9	21.4
7. Cuentas ajenas	55	-44	-3	-4					
8. Déficit total (6+7)	-328	-1 170	-1 418	-1 722	-12.0	146.6	256.7	21.2	21.4
9. Financiamiento del déficit									
Financiamiento interno	376	981	917	...					
Banco de México	265	918	782	...					
Otros	111	63	135	...					
Financiamiento externo	24	191	501	...					
			Porcentajes						
Relaciones									
Ahorro corriente/gastos de capital	-0.5	-136.6	-108.1	-82.6					
Déficit fiscal/gastos totales	24.9	44.1	30.8	25.8					
Ingresos tributarios (con PEMEX)/PIB	15.2	15.1	17.5	16.7					
Ingresos tributarios (sin PEMEX)/PIB	10.5	10.3	10.7	10.2					
Gastos totales/PIB	22.4	28.2	26.9	22.8					
Déficit fiscal/PIB	6.8	12.4	8.3	5.8					
Financiamiento interno/déficit	94.2	83.7	64.7	...					
Financiamiento externo/déficit	5.8	16.3	35.3	...					

Fuente: CEPAL, sobre la base de cifras de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público.

a/ Cifras preliminares.

/todo, por

todo, por los "otros gastos", entre los que figuran los adeudos de ejercicios anteriores. En cambio, las erogaciones de capital se contrajeron 13%.

En conjunto, los gastos de inversión física del sector público permanecieron estancados. Su monto, como ya se señaló, equivalió a los intereses de la deuda externa cuyo pago se cumplió cabalmente. A diferencia de años equivalentes de sexenios anteriores, en 1984 no se emprendieron proyectos de inversión de envergadura para obtener frutos a mediano plazo. También se dejó constancia de que entre las obras más destacadas del año figuró la rehabilitación de vías férreas, de puentes y de carreteras, la construcción de algunos aeropuertos y la continuación de las obras del "Metro", a un ritmo mucho menos rápido que antes. Desde el punto de vista del ajuste financiero, el sacrificio de los programas de inversión pública fue acaso uno de los mayores costos en que se ha incurrido en cuanto a las posibilidades de desarrollo económico a mediano plazo.